

LIBRO DE SAN CIPRIANO



LIBRO COMPLETO DE VERDADERA MAGIA

O SEA

EL TESORO DEL HECHICERO

Escrito en Antiguos Pergaminos Hebreos,
Entregados por los Espiritus al Monje Alemán

JONAS SUFURINO

CONTIENE:

La Clavícula de Salomón, Invocaciones, Pactos,
Exorcismos

El Dragón Rojo y la Cabra Infernal, la Gallina Negra
Escuela de Sortilegios, El Gran Grimoire y el Pacto de
Sangre,

Candela Mágica para Descubrir Encantamientos,

Recopilación de la Magia Caldea y Egipcia.

Filtros, Encantamientos, Hechicerías y Sortilegios

NUEVA EDICION ILUSTRADA



A LOS FIELES LECTORES

Aquí os presento un libro de un valor inestimable, el "Tratado completo de la verdadera Magia", escrito por el monje alemán Jonás Sufurino. Mi afición a este género de trabajos me llevó siempre a rebuscar entre los montones de libros viejos, afanoso de encontrar algo que fuera poco conocido en esta materia. Después de muchos años de fatigosas investigaciones han resultado premiados mis esfuerzos. El hallazgo del "Tratado completo de verdadera Magia" me llenó de satisfacción inmensa.

Lo encontré entre otros de distintas especies, en la pequeña librería de un cura de aldea. Estaba escrito en alemán, lengua para mí completamente ininteligible. Pero, por algunas figuras que se intercalaban en el texto, y por algunos nombres propios, salpicados aquí y allá, deduje que el extraño opúsculo trataba de Magia. Dílo a traducir a un erudito, quien ha llevado a efecto su trabajo con escrupulosidad suma. Leída por mí la traducción, he visto que dicho librito es en realidad inapreciable. Compuesto por el referido monje alemán Jonás Sufurino, bibliotecario del convento de Broken, montaña donde, según antiguas leyendas; los diablos y las brujas celebran sus aquelarres y danzas macabras, resultó ser un riquísimo tesoro de verdadera **Magia**.

En dicho librito se contiene, en efecto, lo más esencial que suele encontrarse en los de su género, como "Libro de San Cipriano", "La Clavícula de Salomón", "Innovaciones pactos y exorcismos", "La Gallina negra o escuela de sortilegios", "El gran Grimorio o el pacto de la sangre", "Candela mágica para descubrir encantamientos", "Recopilación de la magia caldea o egipcia; filtros; encantamientos; hechicerías y sortilegios".

Con lo expuesto bastará para comprender que este es un libro de excepcional importancia, y que si se estudia con verdadero interés, podrán aprenderse muchas cosas útiles y provechosas.

Sólo me resta recomendar se ponga gran cuidado en la forma y tiempo de hacer los experimentos para que éstos den el resultado que se desee, pues no debe olvidarse que un pequeño detalle es bastante muchas veces para inutilizar la operación magica mejor preparada.

EL TRADUCTOR

AL MUNDO TODO

Yo, Jonás Sufurino, monje del monasterio del Broken, declaro solemnemente postrado de rodillas ante el firmamento estrellado, que he tenido tratos con los espíritus superiores de la corte infernal en hebreos caracteres.

Yo expongo al orbe entero que lo que en este libro se contiene es verdad. Yo era un incrédulo, pero la evidencia me sacó de mi error. Aficionado desde niño al estudio de las ciencias, cuando llegué a la edad del hombre no había conocimiento que yo ya no hubiese profundizado. Pero en el fondo de todos ellos encontraba el vacío. Mi alma entonces se agitaba sedienta por descubrir la suprema verdad secreta. Cuando profesé de monje en el monasterio del Broken, consecuente con mis aficiones solicité el cargo de bibliotecario, y allí, en su vasta y antiquísima Biblioteca me aislé por completo, pasando los años en los más profundos y misteriosos estudios.

Había allí innumerables volúmenes que trataban de las artes mágicas, La simple lectura de algunos de ellos me convenció de que allí se hallaba lo que buscaba. Yo me hacia las siguientes reflexiones: no hay duda que existen los espíritus Buenos y malos, y que están en relación con los hombres; no hay duda que dichos espíritus están dotados de una inteligencia soberana, puesto que la misma religión les da el poder de tentarnos, de inducirnos al bien o al mal; luego, si por medio de la magia puede el hombre ponerse en relación con estos espíritus, ese hombre logrará alcanzar la suprema sabiduría.

Me hacia yo todas estas reflexiones en mi celda solitaria y entre los polvorientos libros de mi biblioteca: pero aún no me había atrevido a poner en práctica los medios que me condujeran a tal fin. Decidí, pues, ejecutar al cabo mi proyecto.

Era una noche de helado invierno. El cielo aparecía negrísimo cubierto de enormes nubarrones que por momentos se veían desgarrados por la rojiza luz de los relámpagos. Silbaba horriblemente el viento entre los pinos de la montaña. La lluvia azotaba los vidrios góticos de las ventanas del monasterio. Yo no tenía miedo. Esperé a que fuera media noche. Cuando todos los monjes se hallaban recogidos en sus celdas, y acaso dormían, dejé yo silenciosamente el convento y emprendí la marcha hasta la más alta cima de la montaña. Cuando estuve en lo más alto, me detuve. Los relámpagos cruzaban incesantemente por mi cabeza. Yo persistía en mi propósito de invocar al rey del Averno. El huracán se estrellaba contra mi cuerpo y retorció furiosamente mi hábito monacal. Pero yo, firme como una de las rocas que tenía bajo mis pies, ni me amedrentaba, ni vacilaba en mi empresa. Juzgué entonces llegado el momento de llamar al diablo.

Si es verdad que existes -grité con voz tonante ¡oh, poderoso genio del Averno! preséntate a mi vista.

Y al punto, en medio de un relámpago formidable, se apareció el espíritu infernal que había yo invocado.

-¿Qué me quieres? -dijo.

-Quiero -le respondí sin inmutarme entrar en relaciones contigo.

-Concedido -repuso. Vuélvete a tu celda. Allí me tendrás siempre que desees. Y puesto que sé lo que quieres, te revelaré todos los secretos de este mundo y de los otros. Te entregaré un libro que

será como el catecismo de las ciencias secretas, catecismo que sólo podrán comprender los iniciados...

Y desapareció, Yo torné a mi monasterio. Volví a ver a mi grande y misterioso amigo siempre que me fue necesario. El, en fin, me ha revelado el libro éste que dejo a la posteridad, como la (lave de oro que abre y descifra los supremos arcanos de la vida y de la naturaleza, completamente ignorados por los seres incrédulos o vulgares. Vale.

Monasterio de Broken. Año de Gracia, 1001.

JONAS SUFURINO

INTRODUCCION

Donde se verá el origen y fundamento de este libro

Habiendo solicitado a Lucifer el cumplimiento de la promesa que me había hecho al invocarle entre la tempestad y sobre la cima de la montaña, me entregó un libro escrito en caracteres hebreos sobre pergamino virgen, diciéndome:

-Este libro, escrito en hebreo es el mismo que poseía el gran Cipriano, y a quien le fué concedido por mí, obligado a ello por virtud de un poderoso talismán que poseía. El le sirvió para adquirir los conocimientos de la "verdadera magia" con los cuales pudo tener el dominio sobre los espíritus y las personas. Por su mediación llegó a ser todopoderoso, lo cual lograrás tú también, si meditas y ejecutas cuanto en este libro se contiene. Debo advertirte que no lo apartarás de ti jamás y aun cuando quieras quemarlo o echarlo a un río, volverás a hallarle siempre en el aposento que to sirva de dormitorio.

Quedé muy admirado oyendo estas palabras, y le pedí satisficiera mi curiosidad, explicándome la causa de tal prodigio.

-Es muy sencilla -me dijo-. Este libro está bañado en la gran laguna de los Dragones Rojos que existe en mis dominios, por lo cual es imposible que ninguno de los elementos del universo pueda destruirle. Sus hojas no pueden ser cortadas ni taladradas. El fuego se apaga a su contacto y el agua no le hace mella.

-¿ y cómo me explicáis -le pregunté- que si lo tiro lejos se vuelva a mi aposento?

-Sois muy curioso, pero hoy quiero complaceros en todo. Este libro lleva entre sus hojas los signos cabalísticos del Dragón Rojo y la Cabra infernal, o cabra del arte, y por las virtudes mágicas de éstos, se trasladará siempre a vuestro aposento y os acompañará a todas partes, permaneciendo invisible para todos menos para ti y para los que hayan hecho pacto contigo. Haced con él cuantas pruebas queráis y observaréis grandes maravillas. Dicho esto desapareció.

Quedé tan trastornado al oír estas revelaciones, que pasé un gran rato sin darme cuenta de lo ocurrido, hasta que por fin me fijé en el libro que estaba al alcance de mi mano y parecía incitante a que lo leyera.

Luchando estaba entre el temor y la curiosidad de abrirle, cuando recordé que Lucifer me dijo estaba escrito en hebreo, lengua no conocida por mí, por lo que yo más tranquilo, levanté la primera hoja, esperando hallar signos que no había de entender.

No fué así, sin embargo, pues con grande admiración pude leer perfectamente lo escrito por igual en varias hojas y hallé en una de ellas perfectamente dibujados un dragón y una cabra en actitud tranquila y colocada ésta sobre aquél. La cabra tenía trazados sobre sus rodillas unos jeroglíficos que decían "Arte". Todo me parecía extraño y sin embargo todo me iba siendo familiar a medida que lo miraba; pero todavía me estaba reservada la mayor de las sorpresas. El dragón y la cabra empezaron a animarse, a mover los ojos, a aumentar de tamaño y finalmente, saliendo del libro, se prosternaron ante *mí*, diciendo cada uno con voz humana.

-Soy tu siervo, manda y serás obedecido.

La voz de la cabra tenía un timbre parecido al balido de la oveja, y la del dragón era bronca y gruesa como el mugido del toro.

Quedé sobrecogido con lo que presenciaba, pero al contemplar la actitud humilde de aquéllos animales, saqué fuerzas de flaqueza y les dije:

-Nada deseo ahora; pero sí quiero me digáis cómo he de llamaros cuando necesite de vosotros, y qué clase de servicio podéis prestarme, la cabra, tomando la palabra por los dos, me dijo:

-Yo me llamo Barbatos y éste es Pruselas: estamos bajo la jurisdicción de Satanachía., nuestro jefe, que es ayudante del gran emperador Lucifer y gran general de sus ejércitos. Nos ha mandado a tu lado para obedecerte en todo, siempre que lo que nos mandes sea conforme al pacto hecho con nuestro soberano Señor. Constantemente nos tendrás a tu lado y bastará que nombres a uno, para que nos pongamos los dos a tus órdenes.

-Está bien -les dije-; podéis retiraros:

No bien hube pronunciado estas palabras, cuando sin saber cómo, desaparecieron de mi vista.

Tratando de distraerme de tantas emociones salí a dar un paseo, y a medida que la reflexión entraba en nri ánimo me iban pareciendo más naturales los maravillosos acontecimientos que me habían ocurrido.

Después, y a medida que me fue necesario recurrir a mis siervos o sus jefes superiores, pudimos tratarnos como verdaderos amigos, sin sorpresas ni temores de ningún género. Con objeto de estar precavido para las contingencias del porvenir, me propuse sacar una copia del contenido del libro cuya portada dice:

"Tratado completo de verdadera magia o tesoro del hechicero".

Hay una dedicatoria en la siguiente forma:

"Dedicarnos este libro al nuevo adepto en las ciencias desconocidas".

LUCIFER

Debajo de esta dedicatoria contiene la siguiente nota:

"Declaro que este libro me ha mostrado la verdadera sabiduría, logrando con su estudio un dominio absoluto sobre todo lo creado".

CIPRIANO EL MAGO

Ahora y con objeto de llevar un orden metódico, creemos conveniente indicar algo sobre la vida de Cipriano el Mago (luego San Cipriano), la cual si bien es ajena por completo a esta obra, no deja de ser interesante y curiosa.

VIDA DE SAN CIPRIANO

El santo que se venera con este nombre, fue antes de su conversión al cristianismo, uno de los magos más famosos que se han conocido.

Nacido en Antioquia, entre Sitio, y Arabia, de padres muy ricos y poderosos, ejerció todas las artes mágicas hasta la edad de 30 años en que se convirtió a la religión de Cristo. Dejó escritos infinidad de libros de hechicería, producto de sus muchos conocimientos y de las propias maravillas que ejecutó en su época de mago, y que causaron la admiración de todas las -entes.

Ejercía un poder formidable sobre los espíritus infernales, que le obedecían en todos sus mandatos. Llegó a efectuar sorprendentes encantamientos. Tuvo dominio absoluto sobre las personas y los elementos, debiéndose su conversión al cristianismo al siguiente raro suceso:

Había en Antioquia una doncella cristiana llamada Justina, tan rica como hermosa, hija de Edeso y Cledonia, los cuales la habían educado en su religión que era la de los gentiles. Justina oyó un día predicar a Prailo, diácono a la sazón de Antioquia, y al escuchar las bellezas ideales de la religión cristiana, se convirtió a ella; logrando poco después que sus mismos padres se hicieran cristianos.

Un joven llamado Aglaide se enamoró de Justina y la solicitó por esposa, lo cual no pudo conseguir porque ella ya se había ofrecido a Jesucristo.

Desesperado Aglaide, recurrió a Cipriano el Mago para que doblegara a aquella mujer que tan rebelde se mostraba a sus deseos; el cual aplicó al efecto todos sus hechizos y encantamientos, invocando a los espíritus para que le ayudaran en su empresa.

Todo, sin embargo, resultaba inútil; Justina resistía toda clase de sortilegios, porque se hallaba bajo la intercesión de la Virgen y auxiliada por la divina gracia de Jesús, teniendo además en las rayas de su mano derecha el signo de la cruz de San Bartolomé, la cual por sí sola tiene poder contra toda clase de maleficios y encantamientos (1).

Lleno Cipriano de furor al verse vencido por una tan delicada criatura se levantó contra Lucifer. y le dijo:

-¿En qué consiste, ¡oh genio del averno! que todo mi poder se vea humillado por una tan débil mujer? ¿No puedes tú tampoco con tanto dominio como posees someterla a mis mandatos? ¿Dime luego: ¿qué talismán o amuleto la protege, que le da tuerzas para vencerme a mi y hacer inútiles todos mis sortilegios?.

Entonces Lucifer, obligado por orden divina le dijo:

-El Dios de los cristianos es Señor de todo lo creado y yo, a pesar de mi dominio, estoy sujeto a sus mandamientos, no pudiendo atentar contra quien haga use del signo de la cruz. De esto se vale Justina para evitar mis tentaciones.

-Pues siendo esto así -dijo Cipriano, desde ahora mismo reniego de ti y me hago discípulo de Cristo.

Lo cual hizo, logrando más adelanté recibir el martirio y ser contado en el numero de los santos

¹ Los que tienen formada esta cruz en su mano derecha, estarán libres de toda clase de maleficios y hechizos

PRIMERA PARTE

Libro de San Cipriano

0

El Tesoro del Hechicero

CAPITULO PRIMERO

Conocimientos necesarios para ejercitar las artes mágicas

Aquella persona, varón o hembra, que quiera dedicar su espíritu a las "Artes Mágicas" deberá poseer una verdadera vocación para ello, poniendo toda su voluntad y buena fe en sus ejercicios y Prácticas. Es muy importante que no olvide que los espíritus a quienes invoca leen sus pensamientos, y si no se pone a la invocación con todos sus sentidos y sin distraer en lo más mínimo su atención del trabajo que ejecuta, en lugar de ser atendida su invocación, será castigada en su temeridad por lo, mismos espíritus a quienes haya molestado o llamada para pactar con ellos.

Deberá asimismo tener presente que no pueden hacerse las invocaciones en sitio en que haya cruces o signos bendecidos. La persona que quiera hacer los experimentos, deberá estar absolutamente sola. a no ser que la acompañe persona iniciada en el arte y, que tenga hecho pacto con algún espíritu.

El sitio más adecuado para hacer las invocaciones será siempre la cima de una montaña, a cuya falda circule un río, procurando que en sus contornos no haya otra más elevada. Si esto no pudiera ser, se buscará un lugar próximo a un río, donde se crucen dos caminos formando cuatro sendas que vayan en opuestas direcciones; estas sendas representarán los cuatro puntos cardinales del universo, en cualquiera de los cuales puede hallarse en aquella hora el espíritu con quien se quiere tratar. Es de absoluta necesidad que el río esté muy próximo al punto de invocación, por ser el agua y el aire los elementos más apropiados a la transmisión del pensamiento; y juegan éstos en unión de los metales un gran papel en el ejercicio de las "Artes Mágicas".

Caso de que por motivo de salud o por otra cualquiera causa no fuera posible ejecutar la invocación fuera de casa, será preciso escoger una habitación solitaria, revestida de una tela negra por todas las paredes y techo; después de hecho eso, se abrirán las ventanas y se dirá la siguiente oración:

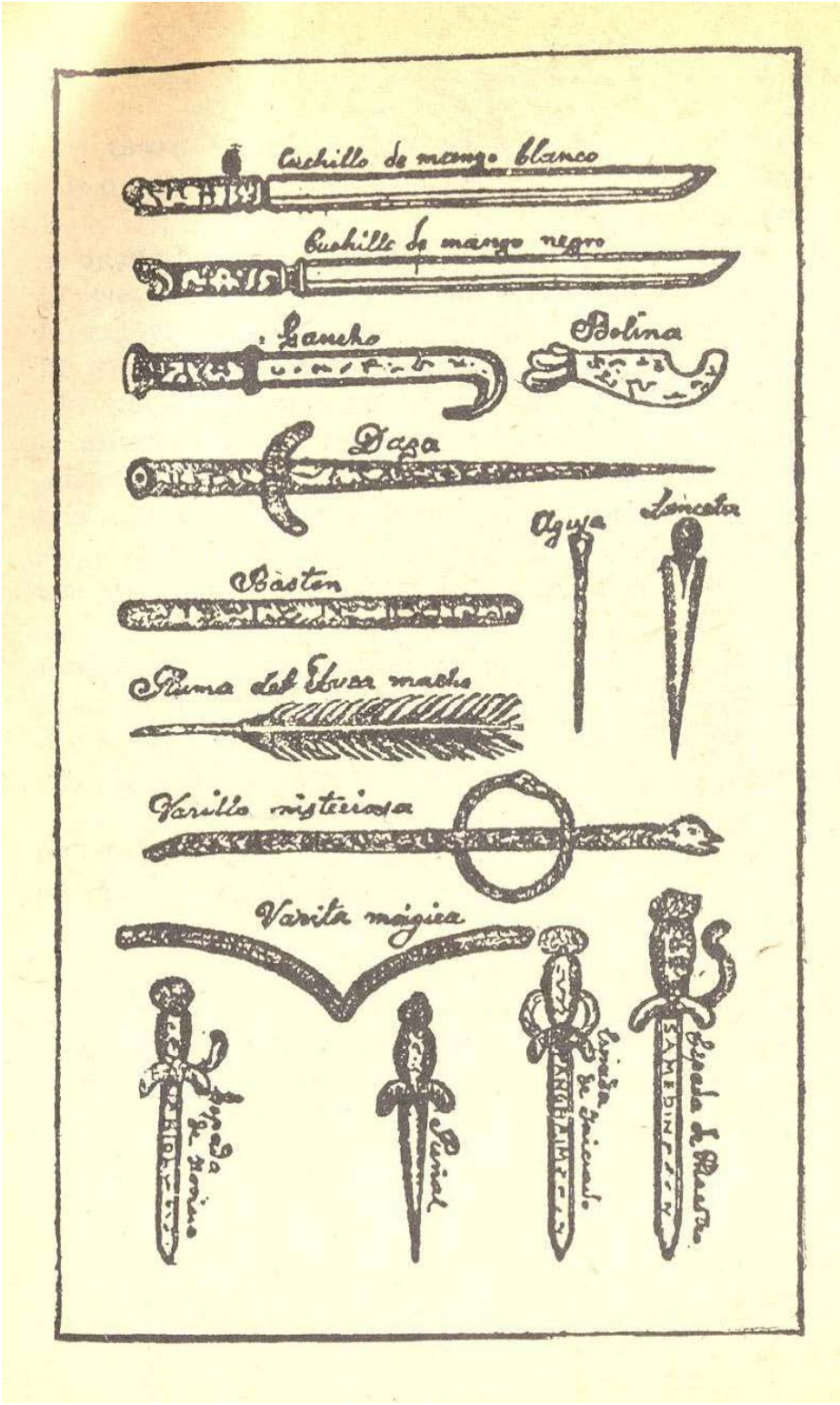
"Va se halla preparado el lugar para los experimentos; en él no hay nada bendecido ni signos religiosos; mi alma se halla completamente libre de espíritu divino y dispuesta al pacto con los espíritus del Averno, a los cuales voy a invocar con toda mi voluntad, y sin obedecer a mandato o imposición de nadie".

Es necesario que no sienta temor ninguno a aquella hora ni a la aparición del espíritu" pues si es temeroso se expone a ser atormentado por el espíritu: mismo que a su conjunto aparece. El verdadero "iniciado" ha de ser temerario; por consiguiente, el que tiene temor es que no ejecuta la invocación con la verdadera fe que Lucifer requiere en los que han de pactar con él, y castiga con un sinnúmero de sufrimientos y a veces con la muerte a los osados que quieran hacerle juguete de sus engaños. (1).

Para que los invocaciones tengan verdadera fuerza, será inconveniente poseer algún "talismán" o "amuleto" con los signos cabalísticos de la clavícula, y hacer el trazado del gran círculo; sin olvidar por esto las advertencias anteriores.

En la sección correspondiente a las invocaciones y conjuros se hallará, la explicación y modo de ejecutarlas.

¹ Son infinitos los casos de personas que han quedado mudas, sordas, ciegas o teniendo otros padecimientos por estas causas.



CAPITULO II

De los instrumentos que son necesarios para las artes mágicas.

Esta es la sección más importante de las ciencias ocultas, pues si los instrumentos no tienen la preparación debida o no están bien grabados los signos que cada uno requiere, carecerán de las suficientes virtudes para los trabajos que con ellos hayan de ejecutarse. Por esto debe ponerse gran cuidado en su construcción, y después en su conservación y uso. Hecha esta indicación pasaremos a explicar por orden correlativo el nombre y fabricación de cada uno de los instrumentos.

CUCHILLO DE MANGO BLANCO. En el día de Júpiter que es el jueves, y en ocasión de estar la luna llena en el horizonte, tomarás un cuchillo de acero nuevo, que no haya sido usado para ningún objeto, y lo meterás en el fuego por tres veces. Luego se colocará sobre una disolución de topo y jugo de la planta aromática llamada "Pimpinela", que se tendrá preparada para el efecto. Tanto el topo como la planta han de ser cogidos en tiempo de luna llena y en día y hora de jueves, así como igualmente se ha de machacar la planta y sacar la sangre al topo en dicho día y hora de preparar el acero, en ocasión de hallarse la luna sobre el horizonte. Al bañar el acero con la preparación dicha, cortarás con el mismo un mango de cuerno de macho cabrio, que sea blanco, el cual se habrá preparado poco antes a fin de que posea la virtud necesaria. (Véase en el dibujo la forma del mango y cuchillo).

Cuando se haya terminado la operación de colocar el mango se dirá el siguiente conjuro: "Yo te conjuro y formo instrumento para que me sirvas en mis trabajos del arte por la virtud e influencia del planeta Júpiter en cuya hora está fabricado; por la virtud de los elementos, piedras preciosas, hierbas, nieves, granizos y vientos. Es mi deseo que poseáis todas las virtudes preciosas para que yo pueda hacer aquellos trabajos que me propongo con verdadera seguridad. A vosotros invoco en este mi trabajo ¡oh espíritus superiores, que respondéis a los nombres de Damahu; Lumech, Gadal" Pancia, Veloas, Merod; Lapidoch; Ancretón, Mitratón y Adonay! para que ayudéis en todos los trabajos que me propongo realizar para poder llegar al conocimiento de las ciencias que vosotros poseéis y cuyo "primer paso" doy en esta hora solemne".

Hecho esto, colocarás el cuchillo en una bolsa larga de seda roja y lo perfumarás con polvos de rosa y de lirio de Florencia, teniéndolo muy guardado para cuando haya de usarse.

CUCHILLO DE MANGO NEGRO.-El cuchillo de mango negro debe hacerse en el día de Saturno, que es el sábado, siguiendo el mismo procedimiento que para el cuchillo de mango blanco, teniendo en cuenta que en el conjuro deberá decirse "segundo paso" en lugar de primero. El mango ha de ser negro y de cuerno de carnero. La sangre de gato negro con el jugo de la hierba "Pimpinela"

LA ESPADA.-Para hacer este instrumento deberá escogerse el día de Marte, que es el martes, durante el reinado de Capricornio, que es desde el 21 de Diciembre hasta el 21 de Enero; se hará en horas de las doce de la noche a las 6 de la mañana, estando la luna llena sobre el horizonte. Deberá tenerse preparado un topo para sacrificarlo el mismo día y bañar la espada en su sangre, mezclada con el jugo de la hierba "Pimpinela".

El mango puede hacerse de hueso o de la madera de avellano quitándole en este caso la corteza con el mismo instrumento.

En las espadas deberán grabarse las mismas inscripciones que llevan, según quien haya de usarlas, si es iniciado o maestro.

EL PUÑAL.-Este instrumento deberá fabricarse en el día de Mercurio, que es el miércoles, tiñéndolo en la sangre del topo y con jugo de Mercurio; se le pondrá mango de cuerno negro de macho cabrío.

LANCETA.- Para este instrumento se observarán las mismas reglas que para el puñal sólo que el mango será del mismo acero.

AGUJA.-Iguales reglas que para el puñal y la lanceta.

EL BASTON.-Este instrumento deberá fabricarse de ramas de nogal, que no tenga ningún retoño. Debe cortarse en el día del Sol, que es el domingo. Los signos se han de hacer en el día de Mercurio (miércoles) con la pluma del auca macho. Una vez terminado se dirá la siguiente conjuración: "Oh poderoso Adonay! Suplico tu intercesión para que des a esta vara la virtud y gracia que poseemos por los siglos de los siglos amén". En seguida lo rociarás con agua clara del río, cogida en día domingo.

LA PLUMA DEL AUCA MACHO.--Para adquirir una pluma de esta ave que posea todas las virtudes mágicas, deberás asegurarte bien, al tomar el auca, que éste sea macho: y que tenga todo su crecimiento. Lo sacrificarás en el día de Júpiter a las 12 de la noche, a la luz de la luna llena, y dirás: "Yo te sacrifico ¡oh avez sin par!, en esta solemne hora y en honor del poderoso y excelso Adonay, al cual pienso dedicar los primeros trabajos que haga y a quien conjuro para que revista las plumas de los dones mágicos necesarios para que sirvan bien en todos mi experimentos". Dicho esto se degollará el ave con un cuchillo que no haya servido para ningún uso, con el cual se han de hacer los cortes que la pluma requiera para cuando haya de usarse. Esta deberá tomarse del ala derecha del ave, procurando que sea la quinta pluma.

VARITA MAGICA.-Se buscará un avellano silvestre o que haya sido cultivado por la mano del hombre, se procurará que una de sus ramas tenga la forma que indica el dibujo. Una vez hallada se deberá esperar el día del Sol, o sea, el domingo, en el mes de Junio en días 2 al 30, se tomará el cuchillo de mango blanco", y con él en la mano se deberá estar al pie del avellano, para en cuanto se presente el Sol en el horizonte, cortar la rama que ha de utilizarse. Acto seguido se dirá: "Yo os ruego ¡oh gran Adonay, Eloim, Ariel y Jehován!, que me seáis propicios en esta hora concediendo a esta varilla que voy a cortar la fuerza y virtudes que poseyeron Jacob, Moisés, y Josue. Yo vuelvo a suplicaros ¡oh Adonay, Eloim, Ariel y Jehován la adornéis con la fuerza de Sanson; la ciencia de Hirám y la sabiduría de Salomón para que pueda yo por vuestra intercesión y por las virtudes de que la adornéis descubrir tesoros, metales, aguas y cuanto se halle oculto a mis ojos".

Después de haber pronunciado con gran fe y ardor estas palabras, se levantará la vista a contemplar el Sol se hará el corte en tres tajos. Una vez en posesión de ella, se llevará a casa, se pondrá, ligeramente a la lumbre para mondarle la cabeza o corteza con el mismo cuchillo y luego se sumergirá en agua clara del río diciendo: "¡Oh vara de virtud rara!" Vales mucho, más que el oro, por ti lograré tesoro y tú siempre serás vara". Se repite tres veces. Se perfumará y guardará cuidadosamente.

VARILLA MISTERIOSA. Para formar esta varilla deberán ejecutarse las mismas operaciones que para la varita mágica y en la misma época, pero en día jueves. Deberá buscarse en la orilla de un

río, cuya agua sea cristalina, un junco silvestre que sea bastante grueso. Se deberán seguir las mismas ceremonias, teniendo cuidado de decir en la invocación al llegar al punto de "las virtudes con que la adornéis" vencer todos los contratiempos de esta vida y a todos mis enemigos.

Esta vara deberá tener sobre cuatro pies de largo. Es preciso tallar en la parte gruesa una cabeza de serpiente con los ojos abiertos y formar en la otra punta la figura del rabo del mismo animal. Todo esto debe hacerse en el mismo día y con instrumentos del arte. Cuando ya se tenga terminada, se deberá degollar un corderito blanco. Se formará un círculo con la varita puntando las dos puntas, se atará con una cinta blanca y se colocará en un barreño nuevo, en el cual se tendrá cuidado de que caiga la sangre del cordero para que le sirva de bautismo. Durante este acto deberá decirse: "Yo te sacrificio, inocente corderito, en conmemoración del sacrificio que hicieron los israelitas en tiempo del Faraón, para que el ángel exterminador no maltratara a las casas cuyas puertas se hallaban bañadas de sangre. Así yo pido en esta solemne hora del sacrificio que la sangre que vierto sobre la vara, conceda a ésta el poder de vencer a todos mis enemigos, tanto corporales como espirituales y aun a mi mismo, en aquellas cosas que puedan serme perjudiciales, lo cual espero me sea concedido por la intercesión de los espíritus superiores: Adonay. Bolm; Ariel, y Jehová presentes en este acto". Luego se sacará la varilla con la mano derecha perfumada, según las reglas indicadas.

DAGA.-Este Instrumento sólo deberá ser usado por el maestro. Su construcción es como la espada, sólo que la empuñadura ha de ser del mismo acero que la hoja.

GANCHO.-En este instrumento se han de observar las mismas reglas que en el cuchillo de mango blanco.

BOLINA.- La bolina será preciso fabricarla de madera de boj y con las mismas reglas que la varita mágica, a la cual sirve de ayuda en cuantas operaciones hayan de ejecutarse.

En la invocación deberá decirse "bolina" en lugar de varita y al sumergirla en el agua: "Recibe ¡oh bolina misteriosa los dones necesarios para que me descubras aquellas cosas que están ocultas a mi vista y entendimiento a fin de que pueda yo conocerlas".

Póngase gran cuidado en imitar lo mejor posible todos los dibujos y formas que tienen los instrumentos.

También puede hacerse la pluma de la golondrina, la cual deberá ser la más larga del ala derecha, que se llama espada, se le arranca al ave y al hacerlo se dice: "Sin re", después se corta con el cuchillo del arte y se escribe sobre ella con la pluma del Agua "Aneretón". Luego se perfuma con los demás instrumentos, y se dice: "Yo te conjuro, pluma del ave blanca y negra, para que me sirvas en los trabajos más delicados, prestándome tu ayuda y virtud".

La golondrina no debe sacrificarse pues eso sería de mal agüero.

CAPITULO III

Vestidos de Mágico y modo de prepararlos

Los vestidos deberán ser de tela blanca, de lino la parte interior y de lana fina la túnica y el gorro o caperuza. El color, del gorro y de la túnica ha de ser negro, llevando bordados con seda roja los

caracteres hebreos que tienen en la parte del pecho y las palabras de caperuza, y con hilos de oro y plata las estrellas y demás signos.

Los zapatos han de ser de piel blanca de cordero. En ellos se dibujará con la pluma del auca indicada en los instrumentos del arte, la cual se mojará en una disolución de cinabrio reducido a polvo mezclado con agua y goma lo que bien preparado hace el efecto de tinta,

En el gorro deberá ponerse, además los nombres siguientes: Jehován a la parte de atrás, Adonay, a la derecha, Eloy a la izquierda y Gibor al frente o delante.

CAPITULO IV

Ceremonial de Mágico



Esta parte es muy conveniente que se haga con mucha exactitud, pues conviene que el iniciado pase por las tres fases, que son: "deseo", "perseverancia y dominio". La primera pertenece a la "iniciación" o sea a "deseo" de aprender. La segunda al "iniciado" que necesita la "perseverancia" para llegar al fin y la tercera, al "maestro", que es el verdadero mago, puesto que ha logrado el "dominio absoluto del aire".

No debe olvidarse que para lograr el objeto deseado se necesita proceder con absoluta vocación y buena fe, pues si las prácticas se hacen con un fin bastardo, los resultados serán nulos y acaso contrarios al fin que se busca.

CEREMONIAL QUE DEBERA USAR EL QUE HA YA DE PRINCIPIAR LA INICIACION

Una vez que hayas preparado todos los instrumentos de arte, los vestidos y demás enseres, será necesario que prepares un local a propósito para los experimentos que hayas de ejecutar. No olvides que ese local deberá estar reservado para todos absolutamente y que en él no debe entrar ninguna persona que no haya efectuado antes pacto con alguno de los espíritus. Deberá procurar que haya dos ventanas, una al Oriente y otra al Poniente y que esté en la parte más elevada de la casa; cubrirá todas sus paredes con una tela negra, teniendo mucho cuidado que no se halle en ella, ni en sitio próximo, ningún objeto bendecido ni símbolo o figura religiosa, ni nada que forme cruz. (1).

Para comprender la importancia de estas observaciones, voy a referir un hecho ocurrido al célebre mago Atothas y que fue la causa de su muerte.

¹ La cruz es un amuleto que inutiliza en absoluto la operación mágica mejor.

Tenía una habitación perfectamente preparada, con sus dos correspondientes ventanas, las cuales estaban bien colocadas y cerradas, no abriéndose más que por las noches que hacían sus conjuros.

Sucedió que en una riña ocurrida en la ciudad de su residencia, hubo una muerte, y el matador, para evitar ser conocido, lanzó el puñal con toda su fuerza y fue a clavarse en una de las ventanas de la habitación que el mencionado Atothas tenía para sus prácticas.

Pocos días después de este suceso tuvo precisión de hacer algunos conjuros e invocaciones y por más voluntad que puso en su trabajo, éstos no le dieron resultado alguno. Desesperado y no sabiendo la causa a que esto obedecía, tuvo que resignarse por el motivo que el Sol asomaba ya por el horizonte. Pasó caviloso todo el día y a la noche volvió a preparar sus trabajos con orden metódico, se proveyó de los talismanes más poderosos, hizo *sus* conjuros con energía y voluntad; pero nada. los espíritus no acudían a su llamamiento. Completamente desesperado los maldijo a todos, y aun no eran pasadas dos horas, cuando fue preso por las autoridades y acusado del asesinato que otro había hecho. Registrada toda la casa y en ocasión de salir el sol fue visto desde otra ventana por un esbirro el puñal que estaba clavado.

Cuando él se enteró de esa circunstancia comprendió la causa de la inutilidad de sus conjuros en las dos últimas noches, por razón de que en el puñal estaba formada la cruz y no era posible que los espíritus de Lucifer salvaran aquel obstáculo.

Como generalmente en todos los pueblos y en todas las épocas se atribuye todo lo malo que otros hacen a los que se dedican a las artes misteriosas de la magia, no le valió al pobre Atothas querer demostrar su absoluta inocencia, pues antes de llegar a la cárcel fue ejecutado por el populacho, incitado acaso por el verdadero asesino, para evitar que se aclarara el hecho y fuera conocida la inocencia, con lo cual se hallaba expuesto a ser preso de un momento a otro.

El novicio para poder hacer las experiencias, invocaciones y conjuros, deberá en primer término estar libre de prejuicios, tener despejada su imaginación de todo pensamiento que no sea dedicado al trabajo que vaya a ejecutar. Se lavará con agua clara de río, perfumándose luego con los polvos de rosa y lirio de Florencia. Al lavarse dirá. "Purifica esta agua que voy a usar ¡óh poderoso, Adonay! para que a mi vez sea yo purificado y limpio a fin de ser digno de poderte contemplar en toda tu majestad y belleza. Así sea".

Una vez lavada la cara y la cabeza, te secarás con mucha tranquilidad y reposo, y luego tomarás los polvos de rosa y lirio con los dedos pulgar e índice de la mano izquierda y los echarás sobre el cuello y la barba. Asimismo se perfuman los vestidos, y al ponerse cada prenda, se dirá: "Las gracias de Adonay se coloquen sobre mi persona con igual voluntad y cariño como yo cubro mi cuerpo con esta prenda que tengo preparada con todas las reglas del arte, a fin de hacerme digno de los espíritus a quienes haya de invocar. Así sea"

Una vez que se halle revestido de todas las prendas dirá: "En esta hora solemne quiero invocaras con toda mi voluntad y buen deseo a vosotros, espíritus excelsos que me acompañáis en mis trabajos, "Astroschio", "Asath", "Bedrimubal", "Felutt", "Anabotos", "Serabilem", "Gemer", "Domas" y "Arbatel" para que me seáis propicios y me iluminéis en aquellas cosas que mi inteligencia humana no pueda comprender con verdadera claridad, supliendo aquellos defectos que en mis trabajos haya, en atención a mi buen deseo y voluntad. Así sea".

Luego de practicado lo dicho, se puede pasar a ejecutar el trabajo que se quiera.

Las invocaciones son iguales para el novicio que para el iniciado o maestro; únicamente se distinguen las prácticas en que el novicio debe usar la súplica, el iniciado la persuasión, y el maestro el dominio o mando. Esto podrá variar sin embargo, según el carácter, valor y energía de la persona que practique.

CAPITULO V

Cualidades esenciales para profesar las artes mágicas

La magia como todas las ciencias, requiere indudablemente condiciones muy especiales en las personas que se dediquen a su estudio y conocimiento. Por esto es conveniente hacer un examen detenido de las facultades que uno posea, a fin de lograr el fruto apetecido en cuantos trabajos se practiquen.

En primer lugar se ha de tener verdadero deseo y vocación, pues de no ser así, es inútil que se proponga conseguir nada, puesto que tomará, el asunto por mero pasatiempo y no pondrá toda su voluntad y energía en los trabajos que realice.

En segundo lugar, se necesita que se ponga gran atención en preparar bien todo aquello que se proponga hacer, pues cualquier detalle que falte o distracción que tenga, ha de redundar en perjuicio de la obra misma, exponiéndose a no lograr el resultado que busca.

También se precisa un estudio constante de las cosas naturales, para poder llegar por medio de su investigación al verdadero conocimiento de lo sobrenatural, que es el fin y objeto de las artes mágicas.

Otra de las cosas que se han de tener muy en cuenta es que por ningún concepto debe revelarse a nadie que no sea adepto de estas ciencias, las cosas sobrenaturales que se lleguen a conocer.

Con lo dicho bastará para que cada uno pueda juzgar si se halla dispuesto y si posee las cualidades que se requieren, pues siendo así, y teniendo valor y temeridad, logrará cuanto quiera. Pero en cambio, si le falta fe o valor, o si no pone toda su voluntad en los trabajos, entonces no debe esperar ningún resultado positivo, exponiéndose en cambio, a que le suceda lo que menos espere.

El verdadero mago deberá ser, por lo tanto, estudioso, discreto y constante en sus trabajos. Deberá muy especialmente poner toda su fe y voluntad en cuanto lo haga, teniendo resignación cuando se le origine alguna contrariedad, o no consiga en absoluto lo que busque.

No siempre los espíritus se muestran propicios para acudir a las invocaciones de los mortales, y a veces es necesario repetir el llamamiento conjurándoles de nuevo a presentarse y obligándolos si no acuden, con algún talismán o amuleto que posea el suficiente dominio sobre ellos.

CAPITULO VI

Que trata del modo de hacer la tinta con que se han de escribir los pactos, oraciones, etc.

Los pactos no deben ser escritos con tinta ordinaria. Cada vez que haya de hacerse un llamamiento al espíritu, se debe cambiar de tinta.

Pondréis, pues en un puchero nuevo, con agua de río los polvos que voy a describiros: Tomad huesos de albérchigo sin quitar las almendras, ponedlos al fuego para reducirlos a carbones bien quemados; después, cuando estén ya muy negros, los apartaréis con una cantidad igual de hollín de chimenea, les añadiréis el doble de nueces de agallas, el cuádruplo de goma arábica, y pasados dichos polvos, bien revueltos, por un cedazo muy tupido, los echaréis en el agua de río que se ha indicado.

Pero basta ahora no tendréis más que una tinta parecida a las corrientes. Para que surta los efectos mágicos es preciso añadirle carbones de ramas de helechos cogidas la víspera de San Juan, perfectamente machacadas; carbón de sarmiento cortado en la luna llena de Marzo. Mezclado todo, se hervirá por espacio de cinco noches seguidas, suspendiendo la operación de día, Cada vez que se empiece la cocción se invocarán los espíritus sobrenaturales. Terminada de hacer la tinta, se expondrá de noche al aire libre, de modo que los rayos de la luna, en menguante, caigan sobre la tinta y la impregnen de su virtud mágica.

Todo lo cual, una vez efectuado, ya la tinta está preparada para la escritura de los pactos, oraciones y demás documentos, por medio de los cuales os habéis de poner en comunicación con los espíritus.

Al hacer uso de ella hay que agregarle dos gotas de sangre del dedo del corazón de la mano izquierda, que deberéis sacar pinchando un poquito con un alfiler que sea nuevo.

CAPITULO VII

De las oraciones y virtudes de los planetas

Es muy conveniente conocer las horas que domina cada planeta en el Universo y los experimentos que deben hacerse según el planeta que rige.

A este objeto deberá tenerse muy presente la tabla siguiente, que está ordenada según la importancia de cada uno:

- 1º. Solday (Saturno) domina el sábado
- 2º. Zedex (Jupiter) domina el jueves 3
- º. Madime (Marte) domina el martes
- 4º. Zemen (El Sol) domina el domingo
- 5º. Hoyos (Venus) domina el viernes
- 6º. Cacao (Mercurio) domina el miércoles
- 7º. Zebeac (Luna) domina el lunes

Los experimentos deben hacerse siempre por la noche, desde la hora de las doce en adelante, en

cuanto se refiere a invocaciones y conjuros.

Para descubrir tesoros ocultos, minas, aguas, etc., deberán utilizarse las horas de la mañana desde que raya el alba hasta antes de la salida del Sol.

Las horas de Saturno, Marte y Venus, son buenas para hablar a los espíritus. Las de Mercurio para hallar las cosas hurtadas, tesoros ocultos, aguas y minas. Las de Júpiter para llamar las almas de los que están muertos. Las de la Luna y el Sol tienen virtudes especiales, por lo cual puede decirse que sirven para todos los experimentos en general.

Es muy necesario tener gran fe y voluntad absoluta en la hora de ejecutar las invocaciones o cualquiera otro sortilegio, procurando que no falte ningún detalle, a fin de lograr que la ocasión esté bien hecha. No nos cansaremos de advertir que cualquier circunstancia, por insignificante que parezca, puede malograr la operación mágica, en cuyo caso habría necesidad de principiar de nuevo.

CAPITULO VIII

Del modo de ejecutar los experimentos

Una vez que la persona que haya de ejecutar un experimento tenga todo el conocimiento necesario y la suficiente vocación y fe, deberá preparar aquellos instrumentos que le hayan de servir en la operación, los cuales perfumará; invocando para ellos las virtudes mágicas con la siguiente oración:

"¡Oh, admirable Adonay, que reinas y moras en todo lo creado, siendo a la vez árbitro soberano de todo el sistema planetario! Humildemente imploro tu protección en esta hora suprema para, que adornes a estos instrumentos de que me voy a servir, de todas las virtudes necesarias, a fin de lograr el resultado que deseo en el experimento mágico que quiero ejecutar. Accede a mi ruego ¡oh poderoso Adonay! ya que te imploro con la verdadera fe que requieres en los que solicitan tu ayuda... Te ofrezco en cambio de tu servicio, todo cuanto soy y valgo, y hasta la sangre de mis venas, si de ellas quieres disponer poniéndola por sello de nuestro pacto y eterna amistad."

Dicha la anterior oración y preparados todos los instrumentos, se puede pasar a ejecutar los varios experimentos que se indican a continuación.

EXPERIENCIA DEL VUELO

Este experimento deberá ejecutarse como se dice en las horas de los planetas, después de las doce de la noche. Antes de principiar el trabajo, y una vez que todo se tenga preparado, se dirá la siguiente invocación:

"Atha, Milech, Nigheliona, Assernlalloch, Bassamoin; Eyes Sarmelachin; Baarel; Elmod Egem; Gemos. A todos vosotros, espíritus implacables, que conocéis todas las cosas escondidas a nuestra vista; a vosotros espíritus invisibles, que recorréis sin cesar el firmamento y todo lo creado, quiero invocar en esta hora para que me adornéis, si me halláis suficientemente digno de vuestras alas poderosas a fin de que pueda conocer la fuerza y eficacia de este experimento. También acudo a vosotros ¡oh magnánimos Cados, Eloy, Zenaoth y Adonay! suplicándoos reverentemente, me dotéis

de la virtud necesaria para que pueda perfeccionar esta obra que deseo ejecutar y llevar a buen término.

Después de dichas estas palabras, se tomará la espada con la mano izquierda, presentándola sucesivamente a los cuatro puntos cardinales, o sea, al Oriente. Poniente, Mediodía y Norte, y se dirá a la vez:

"Ya es llegada la hora de que este experimento se termine; nada hay que me ligue a la tierra; solo me falta que vosotros, espíritus invocados en este supremo instante, me adornéis de las alas impalpables y potentes para poder navegar a vuestro lado. Jot, .Jot, Jot, ordena a los espíritus que cumplan mi deseo".

Extenderás las manos al aire, cerrarás los ojos, concentrando todo tu espíritu en el vuelo que en breve podrás notar perfectamente que estás ejecutando. Durante el viaje cuidarás de no abrir los ojos, pues si olvidaras este detalle caerías irremisiblemente desde la altura donde estuvieras y seguramente será el último instante de tu vida. Cuando quieras que termine esta experiencia dirás:

"Cese ya mi viaje y reposen mis pies de nuevo en el mismo punto de donde he salido".

Al momento notarás que ya te encuentras en tierra, pudiendo entonces abrir los ojos sin cuidado ninguno.

Para este experimento es conveniente prepararse un vaso grande de vino, en el cual se echará una copa de licor y se beberá en tres veces, en los intermedios de las invocaciones. .Si la concentración del espíritu se hace con gran fuerza de voluntad, se notarán cosas maravillosas; pero si no se concentran bien, será difícil que llegue a feliz término la experiencia.

DE LA EXPERIENCIA DE LA INVISIBILIDAD

Teniendo preparados todos los instrumentos para esta operación, dirás oe todo corazón las palabras siguientes:

"Scaboles, Ebrion, Elde, Erimigit, Gabolii; Semitrión; Metinobol; Sabariteut; Heremobol; Cane; "Methe; Baluti; Catea; Timeguel: a vosotros excelsos "espíritus me dirijo, a fin de que por el imperio que ejercéis sobre todas las criaturas, me ayudéis en "esta obra, para que por vuestra mediación pueda yo ser invisible".

Luego se dirá:

"Yo os invoco, os conjuro y os intimo a vosotros, espíritus de invisibilidad, para que sin tardar os consagréis a este experimento, al objeto de que yo pueda, ciertamente ser invisible sin temor ninguno. Segunda vez que yo os conjuro por el poder de Lucifer, vuestro soberano Señor, y por la obediencia que le debéis, que me concedáis vuestra ayuda consagrando esta experiencia lo más pronto posible. Fiat, Fiat, Fiat".

Dicho esto, se tomará la espada con la mano izquierda y se ejecutará la misma operación indicada en el experimento anterior. Igualmente deberá hacerse con el vaso de vino, pues éste representa la sangre y el licor que se le agrega el espíritu, y posee gran eficacia en todas las artes mágicas.

Terminadas que sean estas ceremonias, deberá decirse:

"¡Oh, espíritus invisibles e impalpables! Yo, el mas insignificante de los morales, os suplico por última vez que cubráis mi cuerpo del fluido misterioso que vosotros poseéis, para que ninguna persona humana puede verme en el espacio de tiempo que dure esta prueba de invisibilidad".

DE LA EXPERIENCIA DEL AMOR

Para hacer la experiencia del amor o para conseguir el amor de una persona, ya sea hombre o mujer, deberá hacerse lo siguiente: Se escogerán las horas de Venus o de la Luna, se formará con cera virgen una figura, que se aplicará a la persona de quien se desea, ser amado. Una vez hecha la figura se dirán sobre ellas las palabras siguientes:

"Noga, lies, Astropolim, Asmo, Cocav; Bermona; "Tentador y Solignator: yo os conjuro a todos vosotros ministros del amor y del placer, por aquél que es vuestro soberano y señor, que consagréis esta cera como debe estarlo, a fin de que adquiera la virtud deseada, que deberé obtener por la potencia del muy poderoso Adonay, que vive y reina por todos los siglos de los siglos".

En seguida escribirás en la parte del pecho y vientre de la figura con la pluma del auca y la tinta de los pactos, estas o parecidas palabras, según sea tu deseo:

"Quiero que fulano (o fulana), a quien representa esta figura, no pueda vivir ni sosegar más que a mi lado y que me ame eternamente. Estos caracteres que he trazado quiero que tengan la virtud mágica suficiente para que fulano (o fulana), no pueda querer más que a mí, ni que él (o ella) sea querido de nadie que no sea yo".

Luego se pronunciará la siguiente oración:

"¡Oh, tú muy poderoso rey Pavmon, que reinas y dominas en la parte occidental del universo!. ¡Oh, tú, Egim, rey muy fuerte del imperio helado y cuyo frío mandas a la tierra!. ¡Oh, tú, Asmode, que dominas el mediodía!. ¡Oh, tú, Almon, rey muy noble, que reinas en el oriente, y cuyo reino debe durar hasta el fin de los siglos! Yo os invoco y os suplico concedáis a esta figura todos los, encantos hechizos y sortilegios para que por su mediación pueda lograr que fulano (o fulana) no pueda querer a nadie más que a mí, consiguiendo por vuestra influencia que venga a mi casa".

Estando esto hecho pondrás la imagen debajo de la cabecera de tu cama, y a los tres días verás cosas admirables.

Si esta experiencia se hace con cuidado, ni la tierra, ni el hierro, ni las cadenas, impedirán que la persona a cuya intención se aplique venga a tí, pudiendo lograr de ella todo lo que desees.

También puede hacerse la figura de plomo o metal pero siempre se escribirá con la pluma del auca y la tinta mágica de los pactos.

EXPERIENCIA DE GRACIA Y AGRADO

Esta experiencia sirve para agradecer y hacerse querer de todo el mundo en general, pudiendo también

dedicarlas a alguna persona de la cual quiera uno ser amado en particular.

Se escogerán las horas de Venus o Luna, por ser las más convenientes para dedicarlas a las experiencias de amor; se escribirá en un pergamino virgen con la pluma de auca, bien perfumada, mojándola en la tinta de 'los pactos, las palabras siguientes:

"Ruegote, Adonay, que deposites en este pergamino immaculado los misteriosos efluvios de la gracia y la impenetración con que el poderoso ser "Alpha y Omega, señor y soberano de todas las ciencias y artes te ha dotado, para concederlas graciosamente a los mortales que sean dignos de tus dones. Yo, el más mísero de todos, espero ser favorecido por tí con la gracia necesaria para merecer el aprecio general y, particularmente el de fulano de tal (o fulana), cuyo cariño deseo poseer desde este momento, y que sea eterno como lo es el soberano señor Alpha y Omega de las ciencias cabalísticas. Así sea".

Una vez que ya esté escrito el pergamino, lo doblarás con cuidado en cuatro dobleces y lo colocarás dentro de un trapo de seda encarnado, que sujetarás con un alfiler nuevo, colocándolo sobre el costado izquierdo, encima del corazón. Si la operación está bien hecha y eres digno de los dones de la gracia, no pasará mucho tiempo sin que se vea logrado tu deseo.

EXPERIENCIA DEL ODIOS Y DESTRUCCION

Esta experiencia sirve para hacer daño a cualquiera persona a quien se dedique, por lo cual deberá reflexionarse mucho antes de ponerla en práctica.

Nadie puede ignorar que el daño que se hace causa generalmente grandes remordimientos al mismo que lo produce. La tranquilidad del espíritu vale mucho y causa siempre una satisfacción grande de la cual no pueden disfrutar los que por motivos fútiles hacen un daño que luego es difícil evitar.

Hay que tener presente que los espíritus no siempre conceden lo que se pide, máxime si quien lo pide no es verdaderamente digno o pide cosa que no sea justa y razonable, en cuyo caso su suplica no es atendida.

Como esta experiencia se ha de ver repetida en la sección que trate de los sortilegios, será conveniente que el operador tenga presente, tanto para esta operación, como para las sucesivas, los extremos siguientes:

1. El operador debe estar limpio y purificado. (1).
2. Deberá tener justo motivo para causar el daño que se proponga causar.
3. Deberá tener toda su imaginación y voluntad, sin zozobras ni dudas, en la operación que ejecuta. (2).
4. Que el daño que causa es difícil sino imposible de remediar, y por lo tanto, debe pensar mucho antes de practicarlo.

1. Limpio y purificado quiere decir que sea digno, que esté iniciado en el Arte y que, se haya perfumado y vestido debidamente.

2. Esta operación es la obra de una voluntad y energía que domina en absoluto sobre otra persona, cuyo fenómeno es conocido en la ciencia moderna por "sugestión" y "magnetismo" y en las "Artes Mágicas" por "encanto" o "hechizo".

Hechas las anteriores indicaciones, pasaremos a explicar la forma de hacer la operación o experiencia de odio y destrucción,

Se formará una imagen, bien sea de cera virgen, barro u otra pasta blanca, cuya imagen dedicarás a la persona que se quiera perjudicar, dañar o hacer que sea aborrecida. Una vez preparada la imagen, la rociarás con agua de pozo y polvo de asafetida y azufre. Luego escribirás sobre con la Lanceta de Arte las palabras siguientes:

"Usore, Dilapidatore, Tentatore, Soignatore, Devoratore, Concitore et Sedudore".

"A vosotros, espíritus dañinos e infernales, os conjuro y mando que pongáis vuestras diversas cualidades al servicio mío para atormentar. tentar, devorar y hacer odiar a fulano, de tal para quien está dedicada esta imagen. Es mi deseo que por las cisuras que vuestros, nombres han grabado, penetréis cada uno en su cuerpo y ejerciendo vuestras artes infernales, no le dejéis parar ni sosegar. dormir ni descansar, atormentándolo con pesadillas y visiones, a fin de que yo logre ser vengado de los males y perjuicios que por su causa he sufrido. Y que esto sea por todo el tiempo que la imagen conserve vuestros nombres grabados que será tanto como mi voluntad o mi deseo quiera."

Cuando desees hacer cesar el maleficio, tomarás la figura, la rociarás con agua clara de río y dirás:

"Yo os conjuro de nuevo, ¡oh espíritus infernales! para que dejéis ya libre el cuerpo de fulano, cuya imagen he purificado para que me veáis destruirla, así como los nombres grabados, lo cual hago en este momento a fin de que cese por completamente el maleficio y tormento de fulano".

Dicho esto se arroja en el fuego que se tendrá preparado para el efecto.

Es necesario que cuando se conserve la figura se ponga en un armario oscuro donde nadie pueda verla, pues sería peligroso para cualquiera que no sea iniciado el contemplarla.

CAPITULO IX

Explicaciones útiles sobre los experimentos e invocaciones

No terminaremos esta sección sin antes hacer algunas indicaciones necesarias para el buen resultado de las experiencias expresadas en el capítulo anterior, así como igualmente para las que en el transcurso del libro se vayan exponiendo.

Las invocaciones a los espíritus celestes y aéreos es conveniente hacerlas en tiempo claro y sereno, y a las terrestres e infernales, en tiempo tormentoso y cubierto el cielo de nubes.

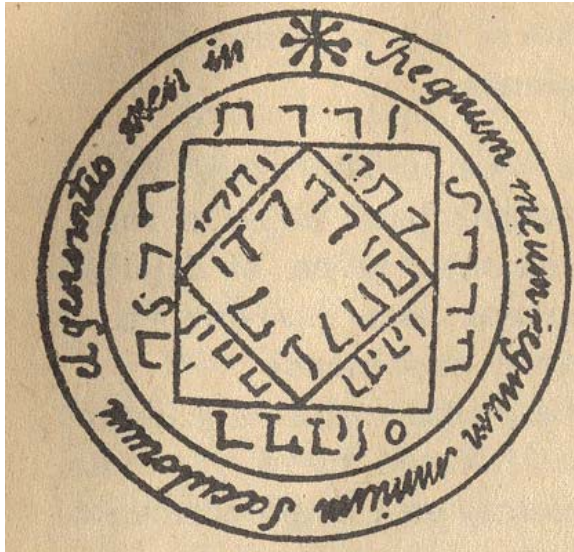
Siendo variada la naturaleza de los espíritus, también es variada la forma en que se presentan. Así los que son de naturaleza aérea se presentan en forma de aire; los de naturaleza acuática, en forma de lluvia; los de fuego, rodeados de llamas, y los celestes en forma bella y luminosa.

Aun cuando se ha de presumir que los espíritus pueden hallarse en cualquier punto del Universo al hacer la invocación, no está de más saber que su residencia ordinaria es el Oriente para los espíritus

aéreos, el Sur para los acuáticos, el Norte para los de naturaleza fría, y el Poniente para los de temperatura de fuego.

Las invocaciones se han de hacer siempre hacia los cuatro puntos cardinales del Universo, a fin de que tengan la eficacia necesaria, puesto que es el modo más seguro de acertar con el sitio donde se hallan los espíritus cuya aparición se solicita.

A Venus se dedican cinco talismanes del color verde.

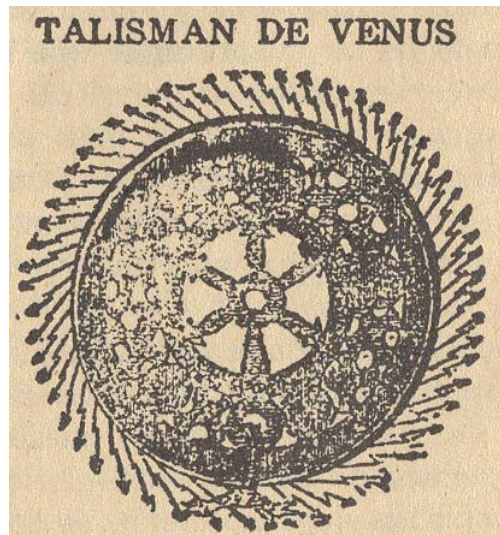


Primer talismán del sol



Segundo talismán del sol

Uno de los más maravillosos es el que sirve para atraer los espíritus de Venus y lograr la persona que tú quieras o desees que te quiera. Su virtud, es tal que si ella se encontrase retenida de manera que no pudiera venir a verte, al invocar al talismán y ordenarle con una verdadera voluntad, que haga venir a tu lado a la persona querida, al momento lograrás tu deseo. Deberá, no obstante tener muy presente esto: quiero manifestarte el origen de mi inmenso poder, por si algún día puedes hallar utilidad en su conocimiento.



Debo manifestarte que toda mi sabiduría la he adquirido por ejercicio de las artes mágicas, a las cuales tuve siempre grande inclinación; pero si los espíritus superiores no me hubieran dotado de una inteligencia clara, si no hubieran sido conmigo tan benignos como siempre se mostraron, yo jamás hubiera llegado a la altura en que me hallo. Una noche, ¡bien lo recuerdo! hice mis experimentos con mucha voluntad, solicitando de los espíritus supremos el don de la sabiduría y el conocimiento de todas las cosas. A mis súplicas se presentó el admirable Adonay con toda su belleza y esplendor, rodeado de otros espíritus, irradiando una claridad maravillosa de todo su ser y me dijo: ¡Oh amado hijo Salomón! tus súplicas e invocaciones han sido acogidas con agrado, y en atención a que no has pedido riquezas, ni vivir muchos años, ni la ruina o daño de tus enemigos, sino únicamente la sabiduría y el conocimiento de las cosas creadas es por esto por lo que te será concedido lo que desees; desde este momento puedo asegurarte que no ha existido ni existirá en el mundo quien pueda a ti como pararse, tanto en sabiduría como en riquezas y poderío. Yo di al grande y hermoso Adonay las mayores muestras de agradecimiento, mis ojos se empañaron de lágrimas y cuando los alcé de nuevo para contemplarle, observé que había desaparecido, no quedando de aquella hermosa visión sino una ráfaga luminosa. Desde aquel momento se opero tal cambio en mi inteligencia, que no había cosa ni pensamiento por oculto que fuera, que yo no viera con toda claridad.

Ahora, hijo mío, sólo me resta decirte, que si has de lograr el favor de los espíritus superiores, has de ser paciente, humilde y resignado, teniendo presente que ellos te concederán cuanto les pides con buena voluntad y siempre que comprendan .que harás buen uso de sus dones; si no te lo conceden será porque no hallará tu corazón lo bastante limpio y puro o porque no convendrá a sus designios el concederlo. Yo, como padre, estoy en el deber de ponerte en condiciones de adquirir toda clase de conocimientos, para lo cual te entrego este libro que es el que a mí me facilitó los medios de adquirir la sabiduría que poseo. Léelo con atención, practica con fe todo lo que en él se indica y acaso logres todo aquello que desees. Mas si los espíritus a quienes invocas no se mostraran propicios a concederte sus dones, no por esto te entristezcas, pues será prueba de que ellos no juzgan conveniente acceder a tus deseos, lo cual deberá persuadirte que su infinita sabiduría al obrar de ese modo, te preserva de muchos peligros que acaso te habrían de acontecer.

Estos sabios consejos que aquel gran rey daba a su hijo primogénito hallándose en el término de su vida, deberán estar grabados constantemente en la memoria de los que sigan el estudio y las practicas expuestas en las páginas de este tratado.



ADDA-NARI.-La Isis índica



TALISMANES

CAPITULO PRIMERO

De los Talismanes

Los talismanes son unos objetos mágicos, de diversas especies, que poseen virtudes maravillosas.

Están hechos, impresos, grabados o cincelados sobre una piedra, metal u otra materia y llevan el sello de un signo celeste.

El metal ha de ser correspondiente al rastro del que se desea obtener el poder sobrenatural.

Dichos talismanes deben hacerse por persona iniciada en las ciencias ocultas, en una hora determinada y con el alma completamente fija en la labor que se tiene entre manos en un lugar destinado especialmente a estas misteriosas obras, bajo un cielo sereno y espléndido, e invocando la influencia del planeta bajo el cual se coloca el talismán.

Los talismanes fueron inventados por los caldeos y egipcios, siendo de innumerables especies.

El más célebre de todos ellos era sin duda, el anillo de Salomón.

En él estaba grabado el misterioso nombre de Dios, el cual nombre sólo Salomón llegó a conocer.

El dichoso poseedor de aquel anillo dominaba en todas las cosas.

Apolonio de Tiana hizo en Constantinopla la figura de una cigüeña, que por una propiedad mágica hacía alejar todas las aves de su especie.

Se citan otros talismanes famosos de la antigüedad; pero desgraciadamente, no han llegado hasta nosotros.

He aquí algunas propiedades, de los diversos talismanes consagrados a los astros:

Los talismanes del Sol, llevados con fe y veneración, conceden los favores y la benevolencia de los príncipes, honores, riquezas y aprecio general.

Los de la Luna, preservan de las enfermedades, y a los que viajan, de todos los peligros.

Los de Marte tienen la virtud de hacer invulnerables a los que los llevan con fervor, concediéndoles también una fuerza y vigor extraordinarios.

Los de Júpiter destierran los pesares y temores, dando acierto en todas las empresas que se acometan.

Los de Venus pagan los odios, inspiran amor e inculcan la afición a la música.

Los de Saturno hacen parir sin dolor.

Los de Mercurio hacen prudentes y discretos a los que los llevan con respeto, dan la ciencia y una privilegiada memoria, curan las fiebres, y colocados bajo la almohada, producen sueños felices y verdaderos.

Cada talismán debe ser del color y metal correspondiente a su planeta, en la forma siguiente:

Saturno	color negro	metal plomo
Marte	color rojo	metal hierro
Júpiter	color azul celeste	metal oro
Venus	color verde y rojo	metal estaño
Sol	color amarillo	metal azogue
Mercurio	color verde	metal plata
Luna	color blanco	metal cobre y latón

La forma de los talismanes debe ser generalmente circular; pueden hacerse también octogonales, pentagonales, hexagonales, etc.

Los nombres de Dios son de mayor eficacia si están escritos en hebreo.

En cuanto al tamaño, varia a gusto del artífice, que puede aumentarlo o disminuirlo, siempre que todos los signos cabalísticos estén completos y colocados en su verdadero sitio.

Los talismanes juegan un papel muy importante en las ciencias secretas por sus propiedades maravillosas, lo cual habrá ocasión de conocer en el transcurso de este tratado.

Uno de los más antiguos es sin duda, el denominado "Abracadabra", que se graba generalmente en una piedra simbólica.

Sirve para precaverse de las enfermedades y de los sortilegios.

Para que posea todas las virtudes mágicas deberá formarse del modo siguiente:

ABRACADABRA
 ABRACADABR
 A BRACADAB
 ABRACADA
 ABRACAD
 ABRACA
 ABRAC
 ABRA
 ABR
 AB
 A

El misterio de este talismán consiste en que las letras de este nombre si se forman en caracteres griegos representan números y por cualquiera de sus lados dan la cifra 365, que son los días del año.

Después de este talismán, que seguramente es el más primitivo y sencillo, expondremos los más conocidos e importantes por orden de sus méritos y virtudes.

CAPITULO II

Talismanes imantados

Es muy conveniente tocar los talismanes antes de usados en la piedra imán, la cual, como es sabido, tiene la propiedad de atraer todos los cuerpos de la naturaleza.

Considerando que en el Universo todo se rige por las leyes de atracción, ésta es una circunferencia, que tuvieron presente los sabios cabalistas para dotar a los talismanes de la virtud atractiva.

Los astros tienen estas propiedades en grado sumo; pues de no ser así, no podrían gravitar sobre el espacio y, si bien está demostrado que la acción que ejercen unos sobre otros los precipitaría a unirse, resulta sin embargo que se halla equilibrada por la que ejercen a su vez los demás planetas, la cual da por resultado, que se hallen fijos en un punto dado sin que puedan -por ningún concepto moverse en ninguna dirección.

Esto no basta para que su influencia se deje sentir sobre todo el Universo, y esta influencia es la que se ha de buscar con más seguridad con los talismanes imantados que sirven para transmitirla a la vez a todos los seres, tanto naturales como sobrenaturales.

Es decir, que lo mismo pueden atraer a las personas como a los animales; a los espíritus, como a los elementos.

Hecha la explicación, sólo resta indicar que la forma usada por el gran Rabino Yram Radiel, con arreglo a las explicaciones que el sabio Salomón nos da en su sagrada Clavícula.

Estos talismanes se forman bajo los auspicios de los siete metales que son apropiados a los siete planetas, por lo cual y con la virtud que les comunica la piedra imán, gozan de propiedades generales, cuya cualidad no poseen los que solo se forman de un solo metal y bajo la influencia de un solo astro.

Para usarlos se colocan como los demás dentro de una bolsita de raso verde, poniendo a la vez, unas limaduras de acero y oro y siete granos de trigo como ofrenda a los siete planetas.

Esta ceremonia debe hacerse en domingo a la salida del sol, colocándole después sobre el corazón, pendiente de un cordoncito de seda verde.

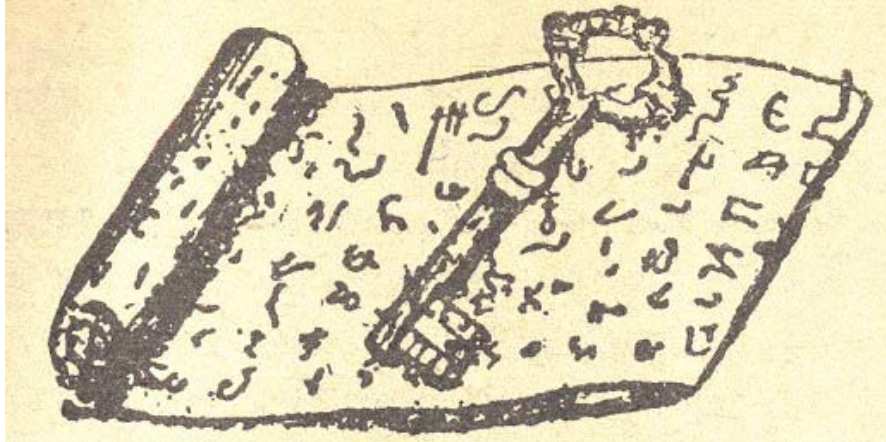
No ha de olvidarse que el talismán favorece a quien los lleva consigo, tanto en los negocios como en los viajes, en juego, en amores, combates etc., pero para adquirir sus dones hay que hacerse digno de merecerlos.

CAPITULO III

Gran talismán Dominator o la llave de los pactos

Aquí sé muestra la verdadera llave que abre todas las puertas de las ciencias desconocidas a las personas que por sus méritos y buena re son dignas de poseer la sabiduría, don precioso que muchos

desean y. pocos logran alcanzar. La llave, o clavícula, sirve también para toda clase de pactos, pues por ella son obligados los espíritus a presentarse a la persona que en las invocaciones las use.



LA LLAVE DE .LOS PACTOS

Esta llave o clavícula es conocida por el gran talismán Dominator o dominador que es por lo tanto, el que puede considerarse primero en la escala de los talismanes: de él se valía Salomón para subyugar a los espíritus, que siempre acudieron humildes a su mandato

Esta llave se forma de los metales oro, latón y bronce, se fabrica en domingo por la mañana, a la primera hora de la salida del sol. Lleva la forma de un pergamino con las palabras hebreas, y sobre esta la llave. Puede construirse en metal como el dibujo, o formar un pergamino con las palabras grabadas y la llave fabricada por separado.

Para investirse de este talismán, se escogerá, la primera hora de Sol en día domingo; se le agregará un pequeño trozo de piedra imán y se dirá:

"En el nombre tres veces santo y poderoso del Supremo Hacedor de todas las cosas, en el nombre del Hijo y Santo Espiritu, uno y trino, por la gracia a concedida a los ángeles de luz, por la que a mí me ha dado al formarse persona humana, a imagen y semejanza suya; por el poder que confirió a los siete planetas: que son: Sol, Luna, Marte, Mercurio, Júpiter, Venus y Saturno para reinar, influir y dominar en todo cuanto hay encima y debajo de la tierra y de las aguas; por las palabras sagradas que encierra este talismán dominador, por los nombres de los buenos espíritus "Adonai, Elochais, Almanab, a quienes suplico su poderosa protección, a fin de lograr por tu mediación, el absoluto dominio de las criaturas, espíritus y elementos".

Luego se coloca en una bolsa de seda encarnada y se perfumará con polvos de incienso y mirra.

Todos los domingos, a la salida del Sol, se echarán en la bolsa unas limaduras de acero para alimento del talismán y siete granos de trigo como ofrenda a los siete planetas. Al colocarlo sobre el corazón se dirá: "¡Oh planeta misterioso que riges y gobiernas en esta hora todos los destinos del mundo y de las cosas creadas! tómame bajo tu protección y amparo y favoréceme con tus dones hasta la hora de mi muerte. Amén".

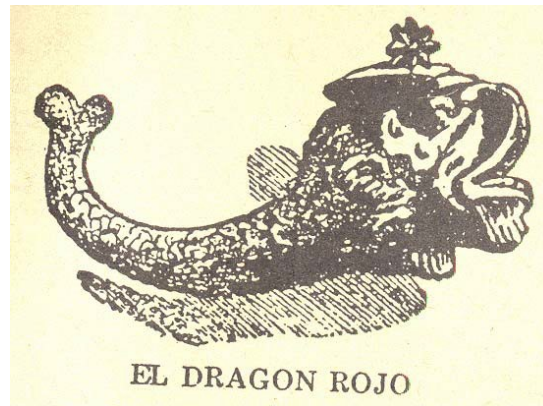
Téngase en cuenta que la clavícula significa clave o llave y que es palabra de origen hebreo, siendo ésta la que da nombre a la gran clavícula de Salomón.

CAPITULO IV

Donde se demuestra el poder y virtudes del Talismán llamado "El Dragón Rojo"

Hiram Abid, hijo de una hebrea viuda, de la tribu de Levi, era un notable arquitecto 'Y grabador en metales. La reina de Tebas, que conocía sus grandes cualidades, le ordenó que se presentara al sabio Salomón, en ocasión de hallarse este gran Rey preparando la construcción del templo de Jerusalén y esta misma reina proporcionó también todas las maderas de cedro del Líbano que fueron necesarias para la edificación del referido templo.

Salomón concedió a Hiram el cargo de arquitecto superior y le inicio a la vez en los sagrados misterios de las "ciencias ocultas", a las cuales debía el conocimiento de la verdadera sabiduría. Luego que fué iniciado en todas las ciencias, le hizo donación de un pequeño dragón rojo de metal, hecho de tal forma, que el mismo Hiram, que era un excelente grabador, quedó admirado.



Salomón le dijo: -Vas a tener a tu disposición tres maestros, 70,000 compañeros y 170,000 aprendices. Por la virtud de este dragón todos te obedecerán ciegamente y tus órdenes serán perfectamente interpretadas por ellos; pero es preciso que todos los días al salir el sol digas las palabras que el célebre mago Anacharis enseñó a Moisés, que son: "Josba", "Jalma", "Afia". Dicho esto, darás al dragón un grano de alcanfor del más puro y del tamaño de un grano de trigo. Luego le pondrás en una bolsa de paño encarnada, diciendo al colocarle:

"Adonay, Almanach, Elochay, vuestro peder y sabiduría sean conmigo, ahora y siempre. Así sea".

Practicando todo esto con deseo y buena fe tus enemigos se reconciliarán contigo, serás respetado por todos los reyes y por todos los pueblos; tu sabiduría será inmensa, se sostendrá tu hermosura y juventud, aumentarán tus riquezas y tu vida será larga.

Todas estas virtudes poseía el dragón, que era uno de los más raros talismanes que existían en Egipto, Moisés le tuvo en su poder muchos años y a esta circunstancia se atribuye que todas sus empresas fueran coronadas por el éxito más completo.

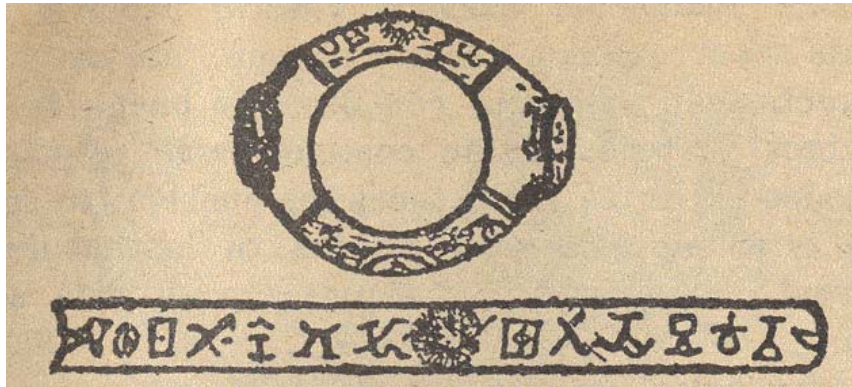
Este talismán deberá ser construido con la aleación de los siete metales que poseen la influencia de los siete planetas.

Ha de fabricarse en día de jueves, en ocasión de hallarse en conjunción de Luna y el Sol, lo cual ocurre muy pocas veces. En su construcción sólo deben trabajar los sabios iniciados en todas las ciencias ocultas.

Para usar de este talismán es preciso lavarse y perfumarse todo el cuerpo, y a la salida del sol se pronunciarán con gran recogimiento las palabras que se indican anteriormente. Se le echará en la bolsa un grano de alcanfor, y puesto en la bolsa, con una piedra imán, se colocará al lado del corazón.

Cumpliendo fielmente todo lo dicho, podrás pedir lo que desees, y las puertas que estén cerradas se abrirán a tu llamamiento.

EL ANILLO DE SALOMON. Este anillo debe ser fabricado de oro del más puro, en día de domingo a la salida del sol y en el mes de Mayo. Ha de llevar en el cetro una piedra de esmeralda, en la cual se graba la figura del Sol y en el lado opuesto del anillo sobre el mismo oro, la Luna. Luego se graban también sobre el oro, con bulil de acero nuevo, las palabras siguientes: "Dabi", "Habi", "Haben", "Alpha" y "Omega", teniendo presente que se ha de hacer en caracteres hebreos, por ser de mayor agrado a los espíritus cuyos nombres lleva. Para que se pueda hacer con exactitud, al dibujo de la sortija acompaña otro que representa el anillo tendido a lo largo con los signos hebreos que debe llevar.



Para que este talismán adquiriera grandes efectos mágicos, deberá ponerse en contacto con la piedra imán a la salida del sol y decir la siguiente salutación: "Dedícoos, Señor Poderoso Alpha y Omega (1), sustancia y espíritu de toda la creación, el recuerdo diario de mi alma que espera vuestra divina protección, en cuantas obras haya de ejecutar en este día".

Teniendo fe, paciencia, constancia y observando todas las virtudes, podrás adquirir un dominio tan grande, que hasta los reyes necesitarán tu ayuda y jamás podrá nadie hacerte daño de ninguna clase. Tendrás una inteligencia despejada para adquirir toda clase de conocimientos y prosperarás en cuantos trabajos emprendas. Este anillo se coloca en el dedo corazón de la mano derecha.

GRAN TALISMAN DE CONSTELACIONES. Este talismán ha de construirse de los siete metales adecuados a los planetas, procurando que los dibujos sean iguales que los del grabado. Debe fabricarse en día viernes estando la Luna en el centro de su carrera, de diez a doce de la noche, procurando que esté muy claro el cielo.

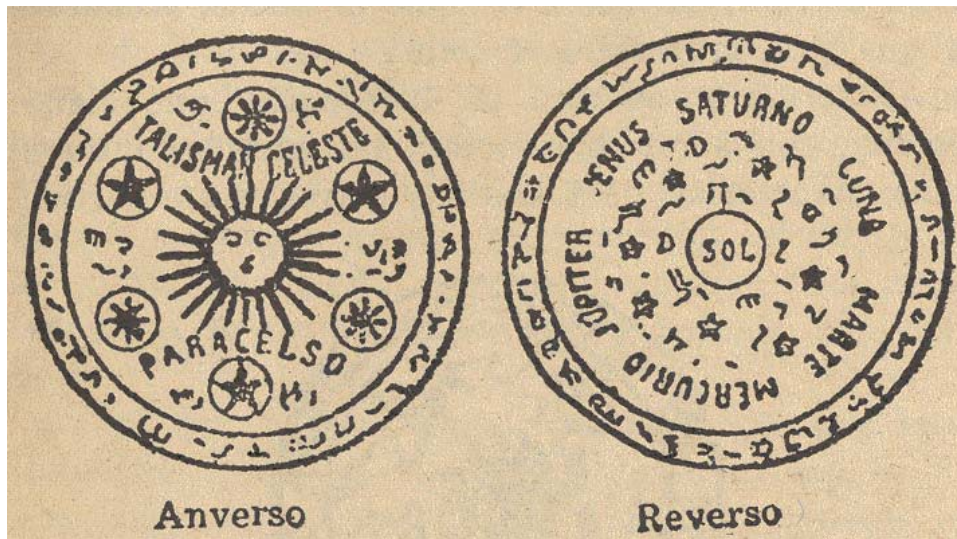
1. Alpha, palabra hebrea, que significa Dios Creador, se lee, alfa, ph suena f castellana.

Al formarle se dirá la invocación que sigue: "Recibe ¡oh admirable metal! las grandes influencias planetarias de todos los astros y en particular de Venus, para que poseas todas las gradas y virtudes necesarias para darme la dicha, el poder y la gloria según es mi deseo en esta hora. Así "sea".



Esta invocación deberá repetirse luego todas las noches durante 30 días, exponiendo el talismán a las benéficas influencias de los planetas. Para usarle se observarán las reglas indicadas en el anillo de Salomón y el dragón rojo.

TALISMAN CELESTE. Como el anterior se forma de todos los metales y sólo se diferencia en que así como aquél debe ser blanco por dominar en él la plata sobre los demás metales, éste ha de ser amarillo porque es el oro su metal dominante. Su construcción será en domingo a la hora del alba, debiendo estar terminado a la salida del sol



Las invocaciones se harán como en el anterior, pero en lugar de Venus se nombrará el Sol. Para exponerlo a las influencias planetarias se escogerán las horas del alba, hasta salir el sol, por espacio de una semana terminado el domingo.

Para usarse se seguirán los procedimientos indicados.

TALISMAN EXTERMINADOR. Este talismán se ha de fabricar en la noche del sábado, de 10 a 12, en ocasión que la Luna llena está en el centro de su carrera y el cielo despejado y sereno. En la

invocación se nombrará Saturno. Su metal predominante será el plomo, pero ha de llevar de todos los otros metales.

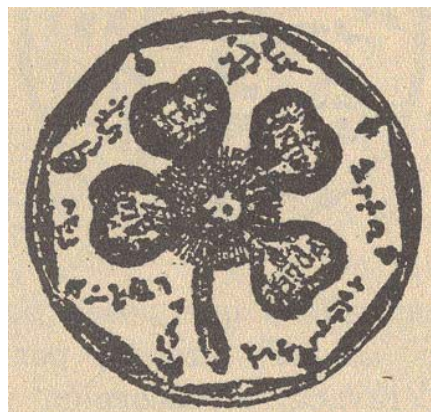
Se expondrá durante 30 días a las influencias planetarias todas las noches de 10 a 12. Para su uso las reglas indicadas ya.



El poder maravilloso que posee sobre todos los malos espíritus es muy grande, por la virtud de la Cruz de Caravaca, el escorpión y los círculos cabalísticos que contiene. El que use este talismán podrá imponer su voluntad a los espíritus y personas, pues todos le obedecerán ciegamente, y si se coloca sobre persona poseída del demonio, al momento será libre.

TALISMAN DE ISIS. Isis conocida con el sobrenombre de la “Buena Diosa”, era la divinidad bienhechora de los egipcios. Su principal atributo era el trébol de cuatro hojas, una de las singularidades vegetales más raras que se conocen, tan rara como la felicidad, con cuyo trébol se hizo el emblema isiaco. El trébol de cuatro hojas no es una especie diferente sino, el mismo trébol ordinario (*trifolium pratense*) que, por la voluntad de Isis, tiene excepcionalmente una hoja de cuatro lóbulos. La planta que posee esta distinción divina no florece jamás y no puede, por tanto, reproducirse.

Entre los egipcios que había consagrado un culto especial a Isis, no eran iniciados en los misterios nada más que los que habían encontrado trébol de cuatro lóbulos; el encuentro era a los ojos de los patriarcas, una evidente prueba de la protección de la diosa.



Durante la ceremonia solemne de la iniciación, el neófito ofrecía a Isis, en el momento de los sacrificios la hoja que había encontrado, y recibía, en cambio, de las manos del gran sacerdote un trebol de cuatro lóbulos de plata, talismán sagrado, prenda de dicha, que juega un papel preponderante en los principales actos de la existencia.

La felicidad acompaña a este talismán. El novio se lo ofrece a la novia como prenda de amor: la madre lo cuelga al cuello de su hijo como preservativo de las adversidades de la vida, y dentro de la familia se transmite de padres a hijos como símbolo sagrado de prosperidad. También solía colocarse en los sarcófagos en piadoso testimonio de confianza en su eficacia hasta para la otra vida.

Para darse exacta cuenta de la gran importancia concedida por los egipcios al trébol de cuatro lóbulos hay que consignar que lo esculpían en los monumentos jeroglíficos. Figura el trébol de cuatro lóbulos sobre el Obelisco de Londres, llamado "Aguja de Cleopatra", y sobre la mayor parte de los libros funerarios. Se ve sobre la famosa tabla isiaca que representa los misterios de Isis, y que existe en la galería real de Turín; los sacerdotes de esta diosa sujetaban su túnica de púrpura con un alfiler en forma de trébol de cuatro lóbulos prendido en los hombros.

Para su fabricación se usarán los metales plata y platino; escogiendo las horas de 9 a 11 de la noche, en día lunes y en ocasión que la Luna llena se muestre sobre el horizonte que es el principio de su carrera.

Las invocaciones se harán en la forma siguiente:

"¡Oh, astro solitario y misterioso, que caminas eternamente por ese espacio sin límite, derramando tu melancólica luz sobre este planeta llamado tierra! yo, el más humilde de los mortales, te pido en esta solemne hora fijas tus rayos y mercedes sobre este metal que lleva tu imagen, dotándole de las virtudes mágicas necesarias, para que por su mediación pueda conseguir la dicha, la fortuna, la salud, el poder y el amor durante el curso de mi vida sobre este planeta. Si atiendes a mi suplica, yo te prometo en agradecimiento a tus favores, recordarte en todas las horas de mi vida".

Esta invocación se ha de repetir tres veces durante 30 noches en las mismas horas, de 9 a 11.

Para usarse se seguirá el procedimiento expresado.

Se han indicado los anteriores como verdaderamente especiales, y ahora solo resta mencionar los más corrientes y usuales.

CAPITULO V

Talismanes Ordinarios

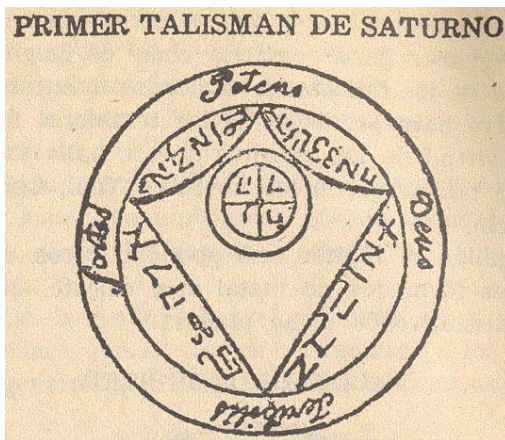
El muy "grande y único talismán" está dedicado a Mercurio, y es por consiguiente, de metal verde y rojo.

Llevándolo consigo y estando limpio de corazón, sirve contra los peligros del mundo. Enseñándolo a los espíritus os obedecerán en todo.



A Saturno corresponden siete talismanes del color negro.

El principal es el que sirve para llamar a los espíritus celestes, hacer huir a los guardianes de tesoros y hacer ganar en toda clase de juegos.



Otro de los talismanes dedicados a Saturno es el que sirve para preservar de los temblores de tierra, por la virtud de los espíritus que se halla expresada en este talismán con los nombres Noni, Chori, Josmondichi.

También a Júpiter corresponden otros siete talismanes formados de metal azul celeste, que es el color distintivo de dicho planeta.

TALISMAN DE JUPITER

Uno de los más importantes talismanes consagrados a Júpiter, es el que sirve para conocer los espíritus correspondientes a su naturaleza, y principalmente aquellos cuyo nombre está escrito en este talismán, entre los cuales se cuenta "Parosiel", que es el señor de los tesoros y enseña de qué manera pueden adquirirse.

A Marte se consagran seis talismanes de color rojo, entre los cuales el principal, tiene tan grande eficacia, que llevándolo encima, no tan sólo, nadie puede ofenderte sino que los disparos de armas de fuego irán contra los que te los dirigen; cuando te halles en la guerra, te será muy necesaria y te dará la victoria.

También ejerce un dominio soberano sobre la tropa y sobre las multitudes, siendo grande su virtud para atraer los espíritus adictos al planeta que representa.

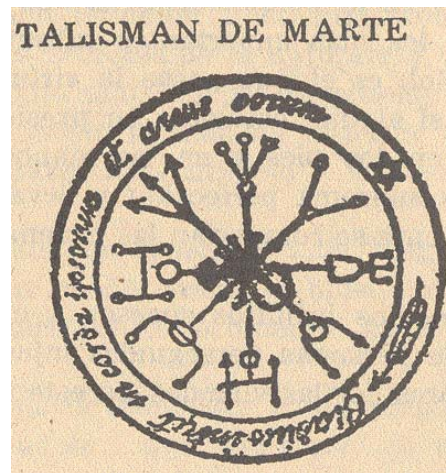


Con lo indicado sobre el talismán de Marte, se comprenderá que su uso es conveniente a los militares en general y a todas aquellas personas que por azares de la vida, se vean envueltas en revoluciones y guerras. Esto no quiere decir que los demás mortales hayan de privarse de él, sino, que por la regular cuadra mejor a quienes se sienten inclinados a las guerras, pendencias, motines y revoluciones.

TALISMAN DE MARTE

En el centro de este talismán se halla colocada un pequeño dragón de ocho garras, cuya cara mirada al derecho y al revés tiene la figura de una persona.

Siete son los talismanes consagrados al sol y se harán de color amarillo.



Uno de los más principales es el que posee la virtud maravillosa de adquirir y conquistar los reinos, y dominios ajenos. Es propio de los reyes y grandes soberanos de la tierra. Alejandro Magno llevabalo en sus empresas guerreras.

Este talismán puede ser usado a la vez que el anterior de Marte, por ser sus propiedades en cierto

modo iguales, por cuya circunstancia puede decirse que sirven de complemento el uno al otro.

Otro de los más importantes talismanes consagrados al Sol, es el que posee la virtud de la invisibilidad, y si alguno estuviese en presidio, teniendo los hierros en los pies y en las manos, si hubiere adquirido la suprema perfección y llevare este talismán, al instante se romperían las cadenas y quedaría libre.

Son conocidos infinitos sucesos a cual más maravillosos de personas perseguidas injustamente que han sido libres por las virtudes de este talismán.

LA CLAVÍCULA DE SALOMÓN O EL SECRETO DE LOS SECRETOS

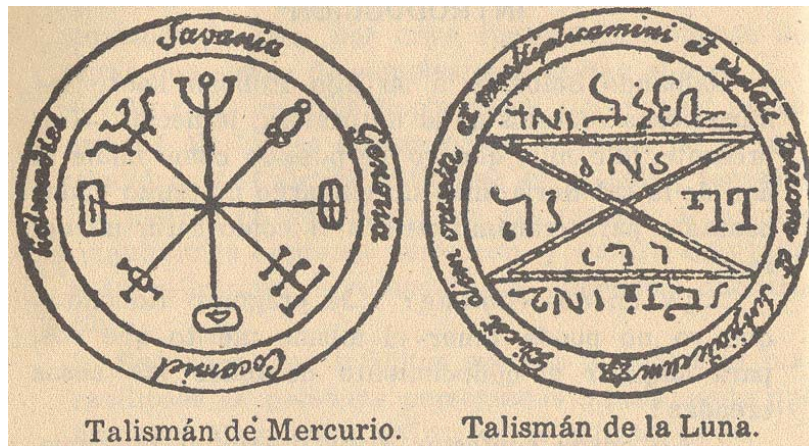
INTRODUCCION

Hablando Salomón a su hijo Roboan sobre los misteriosos secretos de la naturaleza, le decía: Ten presente, hijo mío, que yo he poseído como nadie el don de la sabiduría, mas sin embargo no tengo poder bastante para transmitírtelo a ti como sería mi deseo.

- ¿Y en qué consiste? - le pregunto Roboan -que yo no pueda tener el mismo mérito que vos, para adquirir el conocimiento de todas las cosas creadas?.

- No puedo contestar a tu pregunta, hijo mío, sino diciéndote: que así como en el Universo no existen dos seres que sean, exactamente iguales, así tampoco puede haber dos personas que posean idénticas facultades. Los espíritus superiores que se complacieron en adornar mi inteligencia de todos los conocimientos que ningún otro mortal ha poseído jamás, no han estimado sin duda que tu no eres merecedor de poseer la verdadera sabiduría. Resígnate, pues, y acata con humildad los arcanos y misterios de aquellos "espíritus que seguramente no llegarás a conocer jamás. Aparte de que si fuere el interés y no el amor el que te guiase, no conseguirás nada. El talismán y los caracteres serán de tres metales, plata, cobre y latón. Lo bendecirás y exorcizarás llevándolo siempre contigo de día y de noche.

Si la persona que lo posea es merecedora de sus dones, y si el talismán está dotado de todas sus virtudes mágicas, puede tener la seguridad de que alcanzará en amor cuanto dese.



Mercurio posee también cinco talismanes de los colores rojo y verde, entre los cuales el más poderoso es el que sirve para adquirir la ciencia e inteligencia de todas las cosas creadas, tanto terrestres como celestes, para saber los secretos más ocultos y para enviar los espíritus a cualquier parte que quiera.

Seis talismanes están consagrados a la Luna, siendo el más principal, el que es útil para los que viajan. Es admirable contra los peligros del agua.

EXPLICACIONES UTILES SOBRE TALES TALISMANES

En su "archidocto mágico" explica Paracelso que es muy digno de notarse que los planetas nunca ejercen tan bien su influencia como por el intermedio de los siete metales que les son apropiados y que tienen simpatía con sus substancias.

Al efecto, habiendo reconocido los sabios cabalistas por la sublime penetración de sus ciencias, cuáles son los metales apropiados a los planetas, han determinado el "oro" para el Sol, el domingo; la "plata" para la Luna, el lunes; el "hierro" para Marte, el martes; el "azogue" para Mercurio, el miércoles; el "estaño" para Júpiter, el jueves; el "cobre" para Venus el viernes, y el "plomo" para Saturno, el sábado.

Sobre este fundamento, los antiguos filósofos, entre ellos Moisés y Salomón, establecieron los sellos de los planetas. Si por cualquier concepto no fuere posible adquirir los metales adecuados, bastará con que se utilicen otros del mismo o parecido color, siempre que lleven una parte del que le corresponde a cada planeta, y que se forme el talismán bajo la influencia del mismo.

Es conveniente saber también que los maravillosos efectos de un talismán sólo pueden ser modificados por el predominio que ejerza sobre él otro talismán de mayor virtud y fuerza, o por las cualidades y virtudes de la persona que lo posea. Es decir, que si una persona es digna del talismán cuya posesión tiene, éste le favorecerá mucho mejor que no a aquella que no sea digna de él. Deberá, por lo tanto, toda persona que use un talismán, hacerse merecedora de sus dones, lo cual lograra siendo modesta, humilde y virtuosa.

CAPITULO VI

De los Amuletos Mágicos

Desde los tiempos primitivos hasta el día, los sacerdotes de todas las religiones conocidas, han hecho uso de los amuletos mágicos como preservativo eficaz contra maleficios y enfermedades. Los árabes conservan esta tradición de tal modo, que no hay entre ellos, ya sea mujer, hombre o niño, quien no lleve un amuleto sobre el brazo izquierdo o sobre el corazón.

Esta costumbre se viene transmitiendo de padres a hijos no sólo entre los árabes, sino que bien podría asegurarse que no hay un solo punto conocido en el globo, donde no se halle alguna persona que no haga uso de ellos, ya sea en forma de piedra, ya en otra cualquiera, puesto que todas tienden al mismo objeto.

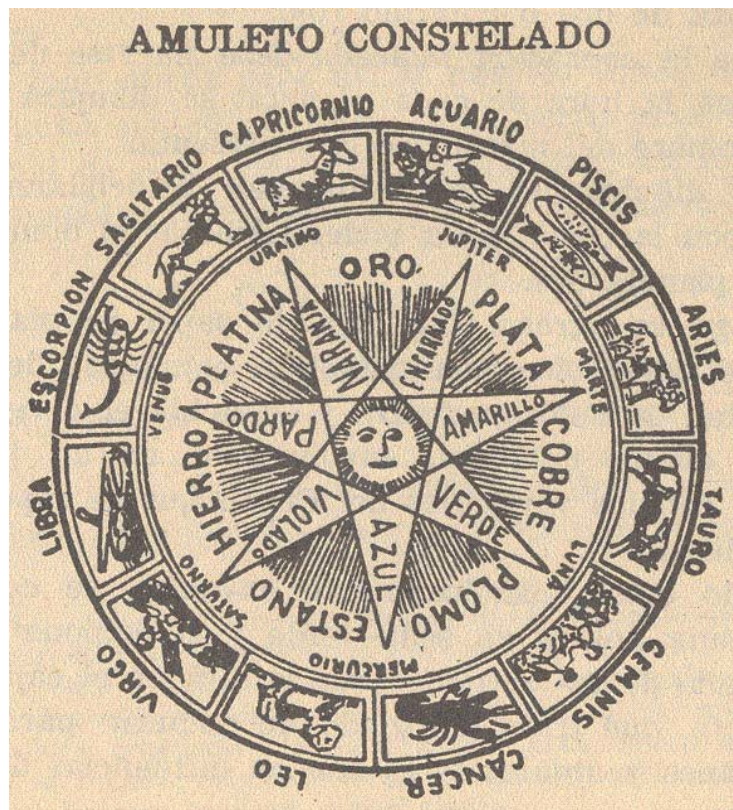
Los efectos de los amuletos así como los de los talismanes deberán ser maravillosos y sobrenaturales, siempre que se hallen contruidos en debida forma y tengan virtudes especiales. A ellos debió Moisés las maravillas que obró en Egipto, el pasó del Mar Rojo, la alimentación del pueblo hebreo por el desierto; por su virtud pudo también hacer brotar agua de una peña, hablar sobre el Monte Sinaí con el gran espíritu de Dios, Alpha y Omega de las ciencias cabalísticas y finalmente vencer y someter a los pueblos que hallaba a su paso.

El sabio rey Salomón fue sin duda ninguna después de Moisés, el que logró poseer talismanes de gran poder y virtud y a ellos debió indudablemente el gran dominio que ejerció sobre todo lo creado y su infinita sabiduría.

La medalla es el símbolo de la abundancia, recibiendo la protección del gran Nakir, el mayor entre los profetas que han consagrado su vida al estudio de las ciencias mágicas y al progreso de la humanidad.

El amuleto, se coloca sobre el brazo izquierdo o sobre el corazón, diciendo la siguiente invocación: "Boas, Tubaliaon, Eluar, Adonay, Jarua; Menaart, sedme propicios y librad me de todo mal, lo mismo en mi cuerpo que en mi alma".

La forma indicada es la más corriente entre los árabes, teniendo algunos amuletos virtudes tan raras, que el mortal que los posee adquiere el don de fascinar a los animales, como lo hacen con las serpientes, leones, panteras, etc.; ejerciendo sobre ellos una especie de encanto mágico que les permite dominarlos por completo.



Este amuleto se forma de un trozo de pergamino virgen en el cual se dibujará con tinta encarnada un círculo grande, y con tinta plateada mezclada con goma arábiga, otro más pequeño. Dentro de estos círculos se harán 12 divisiones de dos rayitas cada una y se colocará en cada división uno de los signos del zodiaco. En el centro se formará la estrella trazando cada uno de sus rayos con uno de los colores del arco iris escribiendo también sobre ellos los nombres de los planetas. Estos nombres y los de los metales que van entre los rayos, han de ser escritos cada uno con tinta del planeta que le representa.

En el centro de la estrella se dibujará la imagen del Sol, tanto éste como sus rayos, irán hechos con tinta de oro o amarillo rojo.

Toda la operación indicada debe hacerse de noche y en la hora de cada planeta, se dibujará este y el

nombre del metal que le representa.

Los dibujos del centro deberán principiarse el lunes con la Luna, para poder terminar el domingo con el planeta Sol.

Luego se agrega una hoja de papel de plata y otra de oro o bien una planchita o moneda de cada metal, se colocan dentro y se dobla el pergamino en cuatro dobleces, envolviéndole en un papel blanco con los versículos del Corán que se exponen en el dibujo.

Todo esto, cuidadosamente envuelto, se coloca sobre una bolsita de seda verde y se expone a la influencia de los astros, como se dirá en el capítulo siguiente, que trata del modo de adquirir para los talismanes y amuletos las buenas influencias de los planetas.

Hay quien agrega ya una piedra imán, un diente de un ahorcado o una cabeza de ajo, etc., con lo cual se consigue mayor virtud pero no es de absoluta necesidad, y no siempre se pueden adquirir esos objetos.

Con este amuleto está uno libre de ser herido por arma de fuego, puesto que las balas se vuelven contra quien las dispara o no sale el tiro (1).

AMULETO EVANGELICO. Es bastante corriente entre los cristianos el uso de este amuleto formado por un pequeño libro que contiene impresos los cuatro evangelios. Estos se han de leer en presencia del niño por un sacerdote, bendiciéndolos con agua exorcizada. Se coloca el librito en una bolsa de raso, verde o azul, y se cose en la ropa del niño, sobre el costado izquierdo, por la parte interior.

Es muy eficaz para evitar que los niños reciban influencias maléficas tales como sortilegios, hechizos, mal de ojos, etc., que producen las mismas enfermedades incurables y a veces la muerte.

CAPITULO VII

De la manera de lograr que los amuletos y talismanes posean virtudes y eficacia.

Para dotar de las necesarias virtudes a los talismanes y amuletos, es conveniente que la persona que ha de usarlos dedique, durante treinta noches, la hora de diez a once a la contemplación de los astros exponiendo el talismán colocado sobre un pequeño plato nuevo, para que reciba las benéficas influencias. La mitad del tiempo, ósea la media hora, lo pondrá de un lado y la otra mitad de otro.

Cada noche recitará en esa hora cuatro veces la siguiente plegaria teniendo colocada la mano derecha sobre el talismán o amuleto y la mirada fija sobre el cielo estrellado.

1. A este efecto, mencionaremos el siguiente caso descrito por un viajero inglés que fue testigo presencial: Un jefe árabe oponía a los disparos de los fusiles sus amuletos y estos no disparaban, aun cuando caía el gatillo. Apuntaban a otro lado y entonces salía el tiro, con gran estrépito. Igual suceso se refiere ocurrido en la China, del cual muchos de nuestros lectores tendrán conocimiento.

"Dirigid vuestros efluvios ¡oh, astros soberanos! hacia este pedazo de metal (o pergamino) que os representa en este planeta llamado tierra y dotadle de todas las virtudes y cualidades que sean precisas, para que tenga el absoluto Poder de dominar sobre los buenos y malos espíritus, según sea mi deseo; que pueda por vuestro favor y mediación vencer todos *los* contratiempos de la vida, adquirir riquezas y poderío, no ser molestado ni vencido por persona ni espíritus, estar libre de maleficios, encantos y demás sortilegios. Que nadie pueda darme mal o daño y que posea un absoluto dominio sobre los astros y los elementos de la tierra, los espíritus y las personas. Ruego también a los buenos espíritus de luz, Adonay, Artel Jehován y Mitratón le adornen de los dones de la sabiduría, a fin de que por sus mágicas virtudes logre yo cuanto me proponga.

"Segunda vez pido a los astros, elementos y espíritus creados, que escuchen mi ruego en esta solemne hora, y que le doten de la gracia para que por su medio logre yo cuantas maravillas me proponga, siempre en pro del bien propio y de mis "semejantes".

Es necesario para alcanzar los beneficios que se deseen por medio de los talismanes y amuletos, hacerse digno de ellos, lo cual se consigue huyendo de los vicios y adquiriendo la suprema perfección, por la práctica constante de las virtudes. A este fin es conveniente desechar la pereza, haciéndose diligente; la lujuria, deberá cambiarse por la castidad o el uso moderado de los placeres; la vanidad y el orgullo, se trocarán en paciencia y humildad y así sucesivamente. A medida que vayamos corrigiendo nuestros defectos, adelantaremos en el camino de la suprema perfección que es la que nos hará dignos de adquirir el don de dominarnos a nosotros y subyugar a nuestra voluntad y albedrío cuanto encierra la creación, tanto en lo espiritual como en lo material.

No deben olvidarse las advertencias hechas de ser pacientes y sufridos, pues faltando esas virtudes, será difícil la posesión de la ciencia secreta y de la verdadera sabiduría, que sólo se alcanza a fuerza de perseverancia en investigación de las cosas naturales y espirituales.

CAPITULO VIII

El espejo secreto de Salomón

Es muy importante que sepáis cómo se hace el espejo de que se sirvieron los sabios cabalísticos, siguiendo al gran Salomón, hijo de David, que estuvo dotado de la sabiduría y poseyó las ciencias ocultas.

Este espejo se hace en cuarenta y ocho días, comenzando por una luna nueva hasta el plenilunio de la siguiente.

Veréis en este espejo todas las cosas ocultas que deseéis, si así es la voluntad de los espíritus superiores:

Durante este tiempo no cometeréis ninguna acción mala, ni tendréis ningún mal pensamiento y haréis muchas obras de piedad y misericordia.

Tomad una placa luciente y bien pulimentada de acero y escribid encima de los cuatro extremos, estos nombres: Jehovan, elim., Mitratón, Adonay y poner dicha lámina de acero en un lienzo bien limpio, blanco y nuevo, y cuando veáis la luna nueva y a la primera hora después de haberse puesto el sol, acercaos a una ventana y mirando al cielo y a la luna con devoción decid: "¡Oh, rey eterno y

universal! Tú que dominas sobre todas las cosas y eres sabedor de todos los misterios, dignate concederme el don de la mirada que todo lo ve y haz que se digne el ángel Azrael aparecérsese en este espejo”.

Tened preparados carbones nuevos, hechos de madera de laurel y encendidos arrojad sobre ellos por tres veces, perfume y decid:

"En este, por este y con este espejo pienso y deseo ser sabio, por la voluntad suprema. y por la intermediación del ángel de luz Azrael."

Decid esta invocación tres veces, al arrojar los perfumes, después de lo cual, soplad sobre el espejo y recitad esta oración:

"Ven, Azrael, y complácete en hacerme compañía en el nombre del que todo lo puede y lo ordena con sabiduría infinita, Ven Azrael, en el nombre sacratísimo de Jalma, ven en mi nombre a este espejo y con amor, alegría y paz, muéstrame las cosas que permanecen ocultas a mis ojos".

Después de recitada esta invocación clavad los ojos al cielo y decid:

"¡Oh. Espíritu Supremo que pones en concertado movimiento todas las cosas: oye mis votos; séate agradable mi deseo! Ordena a Azrael que comparezca en este espejo y llenarás de satisfacción a este tu siervo que te bendice a Ti, que reinas excelsamente por todos los siglos de los siglos. Amén."

Cuando hayáis recitado estas invocaciones pondréis la mano izquierda sobre el espejo y extenderéis la mano derecha sobre el espacio infinito. Repetiremos esta ceremonia durante los 48 días, a fin de los cuales o acaso antes se os aparecerá el ángel Azrael, bajo la figura de un hermosísimo niño. Entonces podéis pedirle lo que queráis que os muestre en el espejo mágico.

CAPITULO IX

Nigromancia o arte de evocar a los muertos

Se ha hablado mucho sobre las invocaciones y consultas acerca de las cosas del porvenir por medio de los imanes que hacían aparecer los muertos... a quienes querían consultar sus sombras.

Esta clase de investigación se practicaba con gran favor entre los griegos quienes recibían oráculos, esto es, respuestas ciertas sobre el porvenir.

Existían mágicos que presidían estas prácticas y estos mágicos exigían que los sacrificios fueran hechos a los manes del difunto a fin de tenerlos propicios, sin lo cual permanecían sordos a las preguntas que se les hacían.

Habiendo consultado Saúl a una nigromántica, ésta le hizo ver la sombra de Samuel, que le predijo toda la suerte de cosas.

El emperador Basilio que reinó en Constantinopla, habiendo perdido a su hijo Constantino, a quien amaba infinitamente se consagró a la Nigromancia y por los consejos de un monje herético llamado

Santabarenus consiguió hacer aparecer un espectro que tenía una grandísima semejanza con su hijo.

En Salamanca y en Toledo, siglos pasados, existían escuelas de Nigromancia en profundas cavernas a donde acudían no pocos sabios.

Para evocar a los muertos se ha de llevar colocado el anillo de Salomón en el dedo del corazón de la mano derecha, y después de elevar el espíritu a Dios se colocará la mano sobre la parte del corazón del cadáver y se dirá: "Yo te conjuro, criatura que fuiste y lleva grabados este anillo mágico e imantado, que atiendas a mi llamamiento y contestes a las preguntas que voy a hacerte"

"Segunda y tercera vez te conjuro a que tus labios formulen las respuestas que te pido, por el poder maravilloso de este sagrado anillo; representación del que Salomón poseyó durante su vida".

Teniendo tu mano sobre el corazón, le preguntarás, y si eres digno y virtuoso te, obedecerá en el acto.



INVOCACIONES, PACTOS Y EXORCISMOS

AL QUE LEYERE.

Esta es la parte más importante, sin duda, de todas las ciencias mágicas, puesto que se trata en ella del modo de hacer conocimiento con toda clase de espíritus o seres sobrenaturales.

No habrá de olvidarse el que intente poner en práctica los experimentos que aquí le han de ser revelados que precisa estar limpio de impurezas, que ha de poner toda su fe y voluntad en las ceremonias y conjuros, que ha de ser temerario en sumo grado, sin dejarse impresionar si algunos espíritus malévolos tratan de mortificarle, para que desista de su empresa. El que tenga fe y temeridad, llegara a conseguir el dominio de las cosas maravillosas; pero el que sea temeroso y apocado de ánimo, se expone a ser atormentado y mortificado, sin conseguir beneficio alguno.

Hecha esta declaración que puede servir de prólogo, pasaremos a explicar las diferentes clases de seres sobrenaturales con quienes habremos necesariamente de tratar, si ponemos en practica las indicaciones que se hallarán en el curso de la obra.

CAPITULO PRIMERO

De los espíritus en general

Los espíritus se dividen en varias clases, siendo por lo tanto, diversas sus facultades y condiciones.

El Espíritu Supremo, o Creador, es el que todo lo rige y gobierna, a El están sujetas de un modo absoluto todas las cosas creadas así espirituales como materiales.

A sus inmediatas órdenes, y como seres principales, se hallan los espíritus superiores, a los cuales siguen en relación con su categoría los medios e inferiores. Cada espíritu reúne cualidades y aceptaciones distintas. Los hay celestes, aéreos, terrestres e infernales denominándose según sus condiciones de protección, misericordia, tentación, de bien y de daño.

Cada uno llena su misión especial en el universo, y todos en absoluto rinden culto y obediencia al Supremo Creador y Espíritu Soberano.

Es regla general en todas las religiones admitir como verdad fija la existencia del espíritu del bien y del mal, haciéndolos antagónicos entre si.

Esto no lo puede admitir la ciencia sagrada de la verdadera magia, por la razón de que el bien y el mal son el complemento de todas las cosas. Así como no hay placer sin dolor, así en toda la creación tiene por necesidad que existir lo absoluto y lo relativo, que es su complemento. Puede asegurarse, por lo tanto, que el bien esta unido al mal, la dicha a la infelicidad, la pena a la alegría, la vida a la muerte, el espíritu a la materia el alma al cuerpo el calor al frío, la luz a la oscuridad, y a este tenor se podría enumerar infinitos asuntos.

Los espíritus pueden ser, individualmente, buenos o malos de luz o tinieblas; pero todos

absolutamente llenan su misión con arreglo a las leyes que tuvieron en su creación. Así se comprende que los espíritus de tentación se dediquen a tentar; los de misericordia y protección a proteger, etc. Los llamados celestes residen en el cielo; los aéreos en el aire; los terrestres, en la tierra.; y los infernales, en sus guaridas.

Aparte de que cada uno llena una misión, como ya se ha dicho todos, sin embargo, deben respeto y obediencia al Espíritu Supremo, cuyo nombre es Jehová en hebreo, Alpha y Omega en Caldeo, Alá en los moros y Dios entre los cristianos. En los trabajos se pueden invocar a todos, pero deberán llamarse únicamente los de una u otra cualidad, según la clase de peticiones que se hayan de hacer.

Es decir que cuando el conjuro sea de tentación, se llamará a los de tentar; cuando sea de agrado o amor, a los de agradar; si es de bien, a los buenos; si de mal, a los malos o de daño; Y así sucesivamente.

Los espíritus buenos dominan siempre sobre los malos; no así éstos sobre aquéllos, por tenerlo así dispuesto el Soberano Hacedor, a quien todos rinden una obediencia absoluta.

Téngase muy presente que el signo de la cruz llamado signo de redención, tiene tal virtud y fuerza sobre los malos espíritus, que no pueden resistir su vista, Y únicamente hallándose aposentados dentro de persona o animal impuro, o bien obligados por la fuerza de algún conjuro o invocación, es como pueden permanecer a su lado.

Para invocar a los espíritus de luz o celestes, tampoco deberá usarse, por ser para ellos un signo de gran veneración y respeto, dando por resultado que su contemplación les extasía y subyuga, sin dejarles prestar atención a ninguna otra clase. Por esto se ha indicado que la cruz deberá retirarse de todas las ceremonias mágicas y únicamente podrá usarse en los exorcismos o en las invocaciones que se hagan a los principales espíritus celestes superiores.

Hechas estas advertencias se indicarán las diferentes jerarquías y nombres de los espíritus a los cuales se habrá de invocar según las experiencias que quiera ejecutarse.

CAPITULO II

DE LA JERARQUJA DE LOS ESPIRITUS El Espíritu Supremo

El Espíritu Supremo es el Hacedor de todo lo creado, sobre el cual nadie tiene mando, y a quien todos deben obediencia, sumisión y respeto, es tan inmenso y tan grande, que no hay un sólo átomo en toda la creación a donde no llegue su misterioso fluido.

Todo lo vivifica con la esencia divina de Su ser, y aunque la materia puede morir aparentemente, sirve, sin embargo para desarrollar nuevas vidas y producir seres nuevos. Del Espíritu Supremo se derivan todos los demás espíritus, puesto que éstos no son en realidad sino partes del gran todo. Por esta razón según la ciencia mágica y una vez llenada la misión que el Supremo Creador les ha encomendado, vuelven de nuevo a identificarse con él.

Todo en el universo constituye una vida única, animada por el Espíritu Divino y nada existe en

realidad que no sea por él alimentado.

Bien puede, por lo tanto, llegarse a la afirmación absoluta de que el Espíritu Supremo es eterno e infinito, que todo lo rige y dispone, siendo a la vez causa de las causas y principio de todo lo creado.

Para El no existe tiempo, espacio ni medida, y aunque es difícil poder expresar su grandeza, trataremos de hacer algunas observaciones que nos den una ligera idea de su inmensidad y de la obra y maravillas de la creación.

Figúrese el lector, por un momento, que se propone emprender un viaje a través del espacio infinito. Pues bien; admitiendo como un punto de base la velocidad de la luz, que camina con una rapidez de 77.000 leguas por segundo y tomando la tierra como punto de partida, hará cuenta que se dirige a un punto cualquiera del espacio. Al primer segundo habrá recorrido 77.000 leguas, al segundo 144.000 y a los 10 segundos 770.000. Con esta velocidad maravillosa en un minuto de viaje se estará a una distancia de la tierra de 4.620.000.

Siguiendo esta marcha durante días, meses, años y siglos se habrán recorrido miles de millones de leguas, cuyo cálculo no hay posibilidad de determinar; pero con ser esto tan maravilloso resultaría que después del espacio recorrido y aun continuando con la misma velocidad durante millones de años, no se llegaría jamás al límite de lo infinito, por la sencilla razón de que lo infinito no tiene límite. Así se debe considerar al espíritu soberano, puesto que es eterno y lo eterno no tiene principio ni fin. Por lo tanto y habiendo demostrado que este espíritu lo llena y vivifica todo, puede calcularse lo difícil que ha de ser a los hombres expresar ni comprender su inmensidad.

Las palabras "infinito", "eternidad" y "Ser Supremo", escapan por completo a la penetración humana, puesto que nuestra inteligencia es demasiado limitada para poder definirlos. Goethe a Eckerman decía: El Ser Supremo es incomprendible al hombre; no tiene de El más *que* un sentimiento vago, una idea aproximada, lo cual no quita que estemos tan identificados con la divinidad, que puede decirse que ella nos sostiene, que en ella vivimos y por ella respiramos. Sufrimos y gozamos según las leyes eternas, ante las cuales representamos a la vez un papel activo y pasivo. Poco importa que lo reconozcamos o no. El niño saborea el dulce sin inquietarse en saber quién lo ha hecho, y el pajarilla picotea la cereza sin pensar de qué ha brotado. ¿Qué sabemos de la idea de Dios, ni que significa en definitiva esta estrecha intuición que tenemos del Ser Supremo? Aunque se le designara, como los turcos, con un ciento de nombres quedaría infinitamente debajo de la verdad; tan innumerables son sus atributos!... Como la dignidad se manifiesta no solamente en el hombre, sino igualmente en la naturaleza entera y en los acontecimientos del mundo, la idea que podemos formarnos de ellos es del todo insuficiente.

Hecha esta ligera explicación sobre el Espíritu Supremo, pasaremos a tratar de los espíritus celestes, según su importancia y jerarquía.

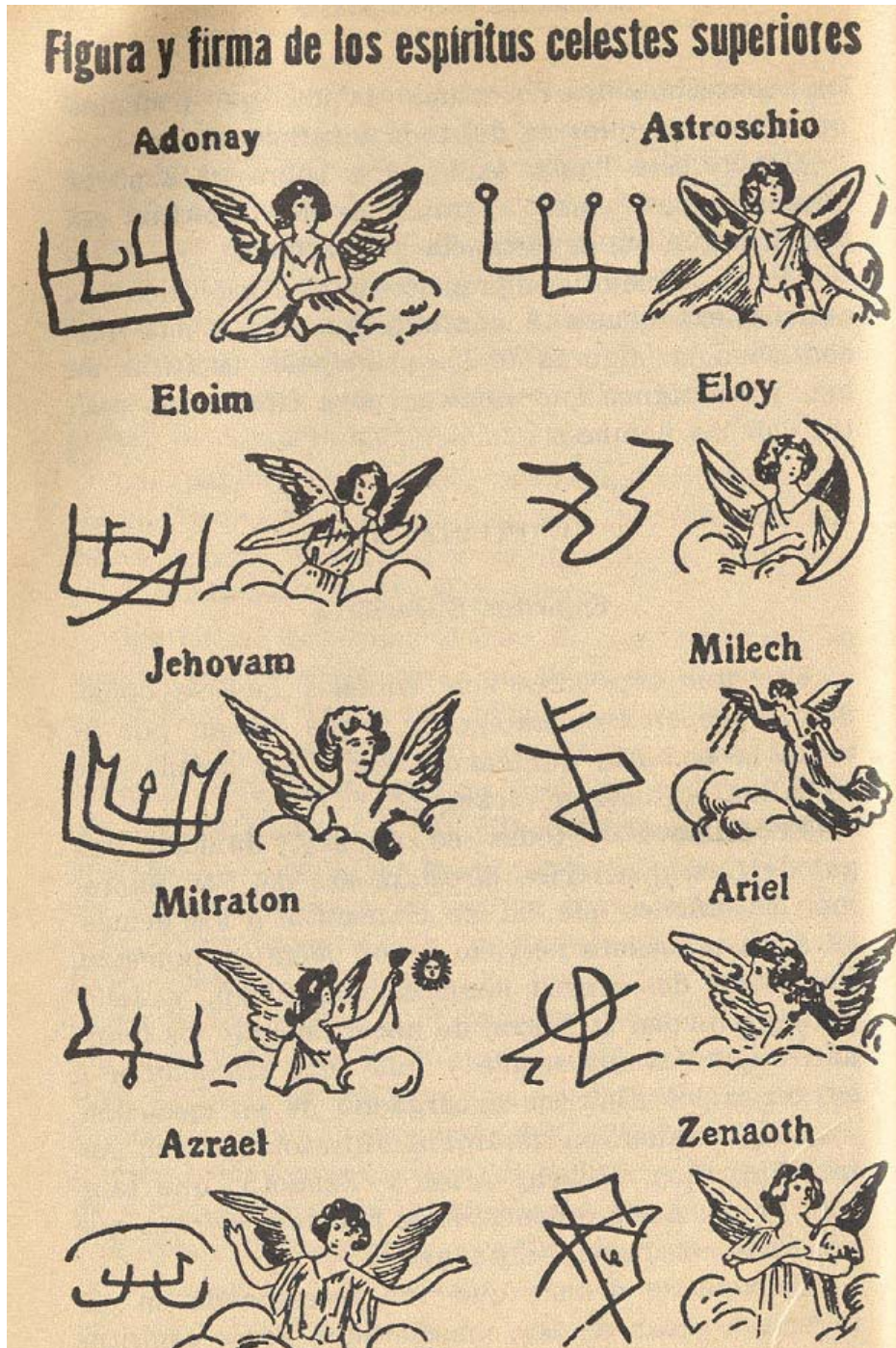
Para la mejor comprensión de los capítulos sucesivos, exponemos a continuación dos tablas que contienen las figuras de los principales espíritus de luz, y los signos que emplean para firmar sus pactos con los hombres.

CAPITULO III

Espíritus Superiores

Espíritus superiores son aquellos que se consideran primeros en categoría y que tienen por lo, tanto la potestad de mandar sobre los demás que se hallan en inferior escala.

El primero de todos es Adonay, llamado Angel de Luz, que recibe directamente del Ser Supremo, las órdenes que ha de transmitir a los demás.



A su inmediato servicio y con idéntica potestad, hay otros dos, cuyos nombres son Eloim, y Jehován, que tienen la misión de hacer cumplir los mandatos que Adonay recibe y que ellos transmiten a su vez a los espíritus encargados de su ejecución.

Luego siguen en jerarquía Mitraton, Azrael, Astroschio, Eloy, Milach, Ariel y Zenaoth, que también tienen a sus órdenes otros muchos espíritus que les rinde obediencia absoluta.

De aquí se deduce que van ascendiendo en categoría a pesar de ser considerados como espíritus superiores, por lo que bien podría denominárseles de primera, segunda y tercera magnitud, siendo el principal de todos el gran Adonay, o el Angel de Luz, como se ha dicha.

A continuación daremos una idea aproximada, de los espíritus celestes, que pueden decirse forman verdaderos ejércitos, tanto por su organización como por la obediencia con que ejecutan las ordenes que reciben de sus superiores.

CAPITULO IV

De los espíritus celestes

Llámense espíritus celestes a los que habitan el firmamento y los astros que giran por el espacio. Sus funciones son predecir el destino de cada mortal y dirigir los acontecimientos que le conciernen, conforme a la voluntad del divino Creador. Por eso los espíritus celestes están al abrigo de todas las emboscadas de los genios dañinos.

Cada espíritu celeste no puede obrar sino con arreglo al astro a que corresponde y según lo que le permite la omnipotencia divina, porque Dios sólo le da el poder de obrar. Por esta razón dichos espíritus no pueden emprender nada sino bajo la dirección divina y sólo cosas que conducen a un buen fin, como lo confirma la historia del mundo desde su creación.

Hay siete gobernantes que tiene siete funciones diferentes. Sus astros visibles son Aratón, Bethor, Phaleg, Och, Hageh, Ophiel y Phul; a los cuales se les atribuye las condiciones siguientes:

1. Araton, tiene el poder de cambiar instantáneamente en piedras o metales, objetos diferentes y al contrario, por ejemplo convierte, el carbón en oro y viceversa, enseña la Alquimia, la Magia; la física y hace invisible y da larga vida.
2. Bethor confiere, las altas dignidades, acerca al hombre a los espíritus que le dan respuestas exactas, transporta los objetos de un lugar a otro, proporciona piedras preciosas y prolonga la vida indefinidamente, si Dios lo permite.
3. Phaleg, pertenece a los atributos de Marte, establece la paz y eleva a las altas jerarquías militares a quienes han recibido su marca.
4. Och, preside a los atributos del sol, da larga vida y salud, distribuye la sabiduría, enseña la medicina y da el poder de cambiarlo todo en oro puro y en piedras preciosas.
5. Hageh, bajo la influencia de Venus, da muy grande hermosura a las mujeres que honran con su protección, les distribuye todas las gracias, cambia el cambre en oro y al contrario.
6. Ophiel posee el poder de la transmutación metálica, bajo el astro de Mercurio da el medio de transformar la plata en oro transformación en que se funda, según la Alquimia, la gran piedra filosofal.
7. Phul gobierna las regiones lunares. Su potencia se extiende a la curación de infinitas

enfermedades, cambia todos los metales en plata, protege al hombre que navega y da larga y próspera vida.

No olvidar jamás que todo es posible a quien tiene fe y voluntad y que por el contrario, nada conseguirá quien carezca, de ambas cosas. No hay obstáculos, mayores que los que oponen el aturdimiento, la ligereza, la inconstancia o la frivolidad, el desarreglo y las pasiones desordenadas.

Quien quiera poseer el don de la magia tiene que ser antes que todo, hombre honrado, virtuoso, y constante en sus palabras y en sus acciones, firme en todos sus trabajos, prudente, avaro solamente de su sabiduría y creyente leal de la empresa que acomete.

Hecha la anterior digresión por considerarla de verdadera utilidad pasaremos a tratar de los gnomos.

CAPITULO V

Los gnomos

Tras la especificación hecha de toda clase de espíritus, detallando los elementos que pueblan propiedades o funciones que tiene encomendadas según sus instintos innatos o impuestos por el rey de los ámbitos, manera de suplicar su concurso en nuestras empresas mágicas, etc., etc., vamos a tratar ahora de otros seres también espirituales pero que, desligados en un todo de los anteriores, forman una nueva legión y obran y accionan con libertad absoluta en relación a los demás.

Gnomos es el nombre de estos espíritus y están definidos por Arbatel en los anales de la magia, para conocimiento de sus secuaces del siguiente modo: los espíritus guardadores de tesoros, íntimos de la humanidad, de la cual forman parte integrante, siendo invulnerables a nuestros encantamientos más sutiles.

Esta acotación escrito de puño y letra del gran Arbatel, ha sido generalmente mal interpretada en una de sus partes más significativas debido a la poca ciencia comprensiva de los genios que han tratado tan escabrosa rama del saber, y es, en lo relativo al principio del versículo antes mencionado, pues debo advertir que las sentencias y máximas inscritas en el libro Rojo, obra maestra de Arbatel; está en árabe y doy la traducción para aquellos que no impuestos en los secretos de este arcano, no puedan por sí solos a la voz de un conjuro hacerse con el original, libro raro, escrito en hojas de pergamino que Olympiadoro y Sinesio, ensayaron en balde de copiar por la sencilla razón de que a medida que escribían, se iban borrando los caracteres; sin embargo, tal fué el empeño de ambos por conocerlo que consiguieron retener en la memoria algunos párrafos, los cuales les fueron muy útiles en sus experimentos de alquimia, logrando hacer artificialmente oro y brillantes. Más apartándonos de digresiones diremos que la calificación de guardadores de tesoros a que antes aludiéramos, es hiperbólica y de sentido figurado, pues su autor no sólo se refiere a los tesoros que se hallan ocultos en forma de minerales, piedras preciosas, moneda acuñada, etc., sino también a la inteligencia del hombre que, bien entendido, es la riqueza mayor de que estamos dotados los mortales y de la cual se convierten en sus más fieles guardianes, dirigiéndola por el camino de la suprema perfección.

Tenemos, no obstante, que dar una sucinta explicación a aquellos incrédulos que hacen supeditar el libre albedrío de estos espíritus a la materia; y al efecto exponemos lo siguiente:

El espíritu -dice el doctor Herman Scheffer- no es otra cosa que una fuerza de la materia, resultando inmediatamente de la actividad nerviosa; más objetamos con Flammarión, ¿de dónde viene esa actividad nerviosa? ¿qué es sino el espíritu el punto donde radica esa potencia? Acaso es el alma la que obedece y se somete al cuerpo o éste al alma?

Dogmas son que caen por su base y a las que no debemos dar importancia aunque hayan sido sostenidos por eminencias como Laurel, Moleschott, Büchner y otros afamados profesores.

Téngase presente, que nuestro espíritu se halla constituido de tal modo, que en su composición entran una inmensidad de pequeños espíritus, que trabajan constantemente en el desarrollo de nuestras ideas, y estos en relación directa con los gnomos son los que producen en nuestra alma sensación de placer, alegría, valor, odio; cariño, simpatía, temor; tristeza y otras muchas que sin darnos cuenta exacta de su origen, se apoderan de nosotros de un modo absoluto.

Estos espíritus son tan diminutos, que para hacer su comparación, habríamos de decir que parecen átomos (1), lo cual no es obstáculo para que sean tan exactos en el cumplimiento de su deber que tan pronto como aparecemos a la faz del orbe y aspiramos el primer hálito de vida, ya somos víctimas de su benéfica invasión, que nos acompaña y dirige hacia el término del destino que la providencia nos señaló de antemano,

Tan complejo, amplio e importante, es el papel que desempeñan en nuestra existencia, que casi podemos decir que dependemos de ellos sin temer el arrepentimos y por razón natural, son los que debiéramos conocer para explicamos muchos de los fenómenos que nos suceden y que hasta ahora han quedado sin explicación categórica.

La residencia de los gnomos son las ondas aéreas y, como sus moradas; nunca están en reposo, además; tienen la propiedad de penetrar por todos los poros de la tierra y hasta se filtran en el corazón de las montañas.

Tienen un poder omnímodo sobre la imaginación del hombre, son su égida en los peligros, su inspiración en la duda, su horóscopo de lo futuro; de ahí vienen las preocupaciones que tenemos, las cuales siempre suelen ser ciertas.

Es el céfiro transmisor de las órdenes, demandas o ruegos de los hombres a los espíritus o de éstos entre sí, y tal es su convicción de lo bueno y lo malo, que si va en perjuicio de los seres racionales la voz que arrastran a su destino, tratan de librarse de su posible carga, chocando con tos obstáculos que encuentran a su paso, desbaratando de este modo, el poder de los espíritus no congéneres, los cuales nada pueden hacer para contrarrestar su impulso justiciero; pues como ya hemos dicho, los gnomos tienen por misión principal, velar por el equilibrio de los talentos amenazados de las fastuosas maravillas de los espíritus malignos.

También hemos hecho notar que la influencia o acción de los gnomos es ejercida sobre el cerebro, y, por lo tanto, ellos son los engendrados de la ilusión de los sentidos.

1. Véase el capítulo siguiente, que se trata de "lo infinito".

Quieren al hombre y le proporcionan una vida inmaterial, le hacen soñar y le enseñan a sentir porque no es verdad como se cree en el sueño no sea más que una retroacción de pensamiento ya impresos en nuestra masa encefálica; no, la imaginación es incesante como los mismos gnomos que la incitan a funcionar; estando dispuesta a crear en todo momento y si faltase, esta mecánica, la materia se confundiría hasta el momento en que llegase su transformación total, que no sería lejano.

Únicamente, pueden existir diferentes grados de actividad mental o relativo reposo en relación al género de células que vibra en nuestro entendimiento, pudiendo afirmarse que cuanto más en contacto esté el objeto o imagen causa del movimiento fisiológico con lo material y mundano, más agitado esta el sistema nervioso, en virtud de estar en tensión más número de nervios de la prodigiosa fábrica de nuestro organismo.

¿Pensáis por ventura que esas inmensas moles de granito cuya geognosía son, su mayor parte, pequeños cristales de cuarzo, feldespato, mica y ortosa, que se elevan a infinidad de metros sobre el nivel del mar, permanecen inmóviles y en reposo absoluto, pues no; ¡vibran todas sus moléculas, por razón de la cohesión y expansión de los átomos en que el éter imprime su movimiento, ¿y vacilaréis ahora si os digo que la materia viva es incesante en sus fases cuando hasta las masas inanimadas aparentemente no lo son? y mis aún si confesáis que la materia organizada está constantemente en vigor. ¿qué diréis de los espíritus en cuya substancia se sintetizan estas cualidades y una fuerza poderosa de que carecen el resto de los elementos del cosmos?

Nada más bello que abandonarse a estos espíritus que nos proporcionan placeres quizá platónicos, porque nuestro ser no disfruta al unísono del alma, pero ésta se purifica y aprende a pensar en lo divino o sobrenatural cuando transportándonos estos graciosos espíritus en alas del deseo a regiones ignotas y nos hacen experimentar mil sensaciones que nos sobrecogen de respeto haciendo brotar en nuestra mente ideas vagas como bosquejos de una felicidad anhelada que empieza a conseguirse.

Hacen arrugar nuestra frente acreditando utopías posibles para nosotros que empezamos a esclarecer con su lucidez germinadora y gozamos un éxtasis embelesador elevándonos cada vez mas al sol esplendente de la verdad, al que brilla en el inmenso espacio del Bien supremo.

Angeles del infortunio luchan contra la maldad imposibilitando su progreso aunque no pueden destruirla obedeciendo a leyes de la naturaleza.

Con facilidad observamos la ingerencia de estos espíritus en nuestros designios puesto que están íntimamente unidos a ellos; así es que si llevamos a cabo un daño, tras la vacilación interior, tenemos el remordimiento, y si se trata de un bien el gozo inefable de una dicha unido a la satisfacción frecuente que el alma manifiesta por una obra realizada. ¿Cómo podemos explicamos esa alegría o ese pesar "sui géneris" de que nos vemos poseídos a veces sin causa visible que le despierte, sino es por lo gnomos que graban en el centro de nuestro sistema nervioso los ecos de un próximo acontecimiento? Son ellos que nos avisan no para dar margen a nuestro desenfreno o abatimiento sino para precavernos de una impresión repentina y para que vayamos poco a poco familiarizándonos con la sensación que vamos a sufrir, haciéndonos de este modo superiores a nosotros mismos.

¿No es verdad que, cuando hablamos de una persona, a quien no hemos visto desde largo tiempo, suele suceder que aparece ante nuestros ojos en breves instantes? ¿Pues a qué puede atribuirse esto, sino es a los gnomos? Ese malestar que nos asalta al permanecer delante de un extraño que nos mira; esa antipatía o simpatía que nace a la primera ojeada entre dos personas. y esta predisposición

benévola que tenemos hacia los actos magnánimos, ¿qué son si no otros tantos ejemplos de la existencia de estos espíritus que ponense en contacto con nosotros?

Sí; cien veces, sí; son fluidos inherentes; nuestros compañeros inseparables durante el tránsito que más corto o más largo todos sufrimos, y lo que tenemos que procurar es hacemos merecedores de su auxilio, que estriba en la reflexión de nuestros actos, cuidando que a su llamamiento siga nuestra sumisión a sus inclinaciones, llegaremos en línea recta al summum de la sabiduría, que está acordada por el Altísimo a sus elegidos.

CAPITULO VI

De lo infinito

Encontraréis el infinito en la materia, en el espacio, en el movimiento, en los astros que tachonan la bóveda celeste, y en cuantas cosas pongáis vuestra atención o vuestra mirada.

El hombre debe estar orgulloso de la explotación que realiza de los insondables espacios, y de que, gracias a su sagacidad, se le hayan revelado muchos de los secretos de 'la naturaleza.

Es preciso sin embargo, guardarse de estudiar la moral contenida en los escritos ignorados de la multitud, de los sistemas producidos por arrebatos de imaginación, por inquietudes de hombres exaltados con la idea de conseguir, grande y rápida celebridad.

Deben desterrarse todas las obras que tengan tal carácter y acoger tan sólo las reputadas y admitidas en todos los pueblos, que son las que han de revelarnos los secretos del infinito, palabra mágica que por sí sola abarca una serie inalterable de maravillosos y desconocidos arcanos.

Entre lo infinito se ha de apreciar, en primer término, el espacio, del cual puede decirse que es el mundo de los prodigios y de los misterios, los cuales se producen constantemente, ante nosotros, sin que de ellos podamos tener la más ligera idea.

El espacio está poblado de innumerables multitudes de seres un poco siniestros en apariencia, pero dóciles en realidad: estos seres son amantes de la ciencia, sutiles, serviciales para con los hombres ingeniosos o sabios y enemigos de los tontos y de los ignorantes.

Los seres de la expresada clase que pueblan el aire, se llaman "sífides"; los que pueblan los mares y los ríos se llaman "ondinas", y los que se encuentran poblando la tierra desde sus mismas entrañas, se llaman gnomos", y son los guardadores de los metales preciosos y de la pedrería.

Los gnomos, que, como se ha dicho poseen en el más alto grado la virtud de ser propicios a los hombres sabios e ingeniosos, proporcionan a los adornados de estas cualidades los tesoros de pedrería y metales, sin otra recompensa que la satisfacción de ser serviciales.

En el centro inflamado de la tierra, que es la región del fuego, viven las salamandras, propicias a los filósofos.

Existen también otra clase de seres invisibles, llamados "genios familiares". Sócrates, Pitágoras, Platón, Paracelso, Zoroastro y tantos otros que han brillado en las más altas esferas de la filosofía

dominando en los diferentes ramos del saber humano, deben a sus "genios familiares" su relevante sabiduría, y lo mismo que estas tan renombradas personalidades, todos hasta los más torpes, tienen un genio que les inspira, de cuya existencia no pueden dar fe los ojos; pero que es la que positivamente influye en todos los juicios que el hombre forma, aunque no sea tan eficaz y activo cuando influye sobre un torpe que cuando lo hace sobre un inteligente.

Además de los ya mencionados podrían enumerarse otros muchos, que como los duendes y trasgos, se dedican a molestar a los hombres con golpes, ruidos y otras muchas manifestaciones que nos sirven para conocer su existencia.

La platería constituye el todo de la creación. No existe absolutamente un solo punto en el universo que carezca de esta substancia. Ella forma los mundos, el agua, el aire, y así como el Espíritu Supremo lo llena y vivifica todo con su esencia divina, la materia proporciona los elementos que a nuestros ojos se manifiesta de un modo tangible.

La materia es eterna como el espíritu, y sólo se distingue de éste en que aquélla se transforma continuamente y el espíritu permanece siempre igual.

No es posible al hombre destruir la más mínima parte de la materia, y tomando como norma una simple hoja de papel de fumar, se verá que aunque se queme y se machaque, jamás se logrará suprimirla en absoluto.

Atomo es la parte más ínfima de la materia.

Para construir un gramo de arena del tamaño de la cabeza de un alfiler, serian precisos ¡ocho sextillones de átomos!

8.000.000.000.000.000.000.000

y que pudiera hacerse a razón de un millar por segundo, que suponiendo cual dice Grandin, que se quisiera contar igual a sesenta mil por minuto, se necesitaría ¡pásmese el lector! 250.000 años, para acabar de contarlos. ¡Quién podrá explicar, después de este cálculo el número de átomos de que consta la materia creada!

CAPITULO VII

Jerarquía completa de los espíritus infernales

Es muy útil para el neófito conocer también toda la jerarquía de los espíritus infernales que ha de tener a su disposición mediante el pacto.

Hela aquí:

Lucifer, emperador; Belzebuth, príncipe; Astaroth, gran duque. Estos son los principales espíritus del reino infernal.



Vienen después los espíritus superiores que están subordinados a los anteriores, y son:

Lucifugo, primer ministro; Satanachia, gran general; Agalireth, gran general; Fleuretty, teniente general; Sargatanas brigadier; Nebiros, mariscal de campo.

Los seis grandes espíritus que acaban de citarse, dirigen, por su poder., toda la potencia infernal que ha sido dada a los otros espíritus.

A sus inmediatas órdenes, y como emisarios especiales se hallan tres espíritus superiores, cuya ocupación es transmitir las órdenes que reciben; sus nombres son: Miron, Belial y Anagatón.

Tienen a su servicio, diez y ocho espíritus mas que les están subordinados, a saber:

- | | |
|-------------|-----------------|
| 1. Bael | 10. Bathin |
| 2. Agares | 11. Pursam |
| 3. Marbas | 12. Abigar |
| 4. Pruslas | 13. Loray |
| 5. Arimon | 14. Balefar |
| 6. Barbatos | 15. Foran |
| 7. Buer | 16. Ayperos |
| 8. Gusatan | 17. Nuberus |
| 9. Botis | 18. Glasyabolas |

Después de haber iniciado los nombres de estos diez y ocho espíritus, que son inferiores a los seis primeros, conviene saber lo siguiente:

Lucifugo manda en los tres primeros, que se llaman Bael, Agares y Marbas.
 Satanachia manda sobre Pruslas, Arimon y Barbatos.
 Agaliatroth sobre Buer; Gusatan y Botis.
 Fleurett.y sobre Bathin, Pursan y Abigar.
 Sargatanas sobre Loray, Balefar y Foran Nebiros,
 sobre Ayperos, Nurberus y Glasyabolas.

Y aunque hay todavía millones de espíritus que están subordinados a los precedentes, es inútil nombrarlos porque no se sirven de ellos si no cuando place a los espíritus superiores hacerlos trabajar en su lugar, pues los tiene como servidores y esclavos.

Así haciendo el pacto con uno de los siete principales de que se tiene necesidad no debe importaros cuál sea el espíritu que os sirve; sin embargo, pedid siempre al espíritu con quien hacéis vuestro pacto, que sea uno de los tres espíritus principales que le están subordinados quien se ponga a vuestras órdenes.

He aquí precisamente las potencias, ciencias, artes y talentos de los espíritus ya indicados; a fin de que la persona que quiera hacer un pacto, pueda encontrar en cada uno de los talentos de los seis espíritus superiores, aquello que necesite.

El primero es el gran Lucifugo Rofocal, primer ministro infernal; tiene la potencia que Lucifer le ha dado sobre todas las riquezas y sobre todos]os tesoros del mundo.

Tiene .bajo su dependencia a Bael, Agares y Marbas, y muchos más millares de demonios o espíritus, que le están todos subordinndos.

El segundo es Satanachia, gran general; tiene la potencia de, someter a .él a todas las mujeres, y de hacer con ellas lo que desea. Manda una gran legión de espíritus, y tiene por bajo a Pruslas, Anmon y Barbatos.

Agaliaroth, también general; tiene la potencia de descubrir los secretos más ocultos; revela también los más grandes misterios; manda la segunda legión de los espíritus.

A sus órdenes se hallan Buer, Gusatan y Botis.

F'leuretty, teniente general; tiene la potencia de hacer la obra que se desea durante la noche; hace también caer el granizo donde se quiera. Manda un cuerpo muy considerable de espíritus. Están bajo sus órdenes Bathin, Pursan y Abigar.

Sargatanas, brigadier; tiene la potencia de haceros invisibles y de transportaros a todas partes, de abrir todas las cerraduras, de haceros vér todo lo que pasa en las casas, de enseñarnos todas las astucias humanas; manda muchas brigadas de espíritus.

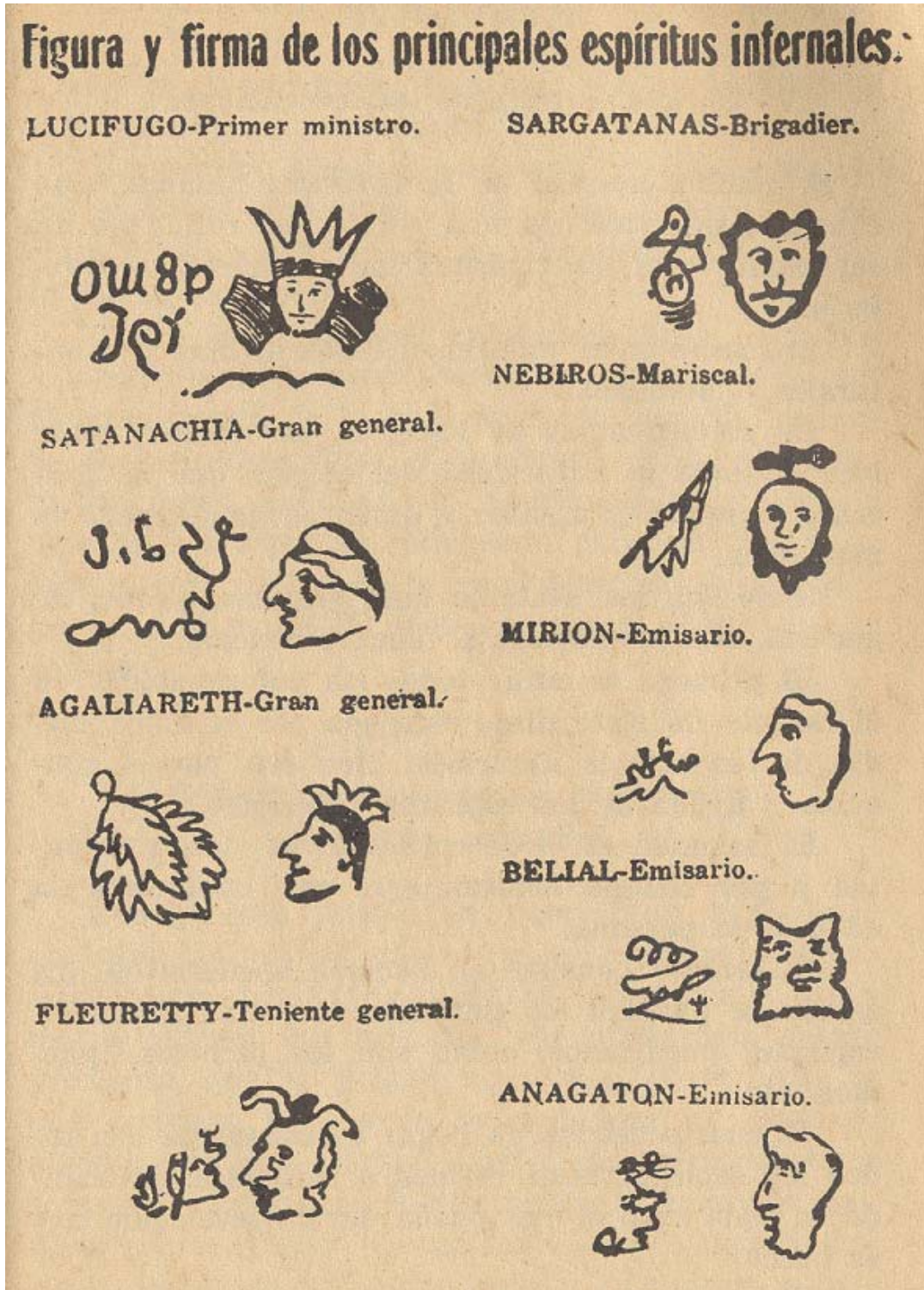
Tiene bajo sus órdenes a Loray, Balefar y Foran.

Nebiros, mariscal de campo e inspector general; tiene el poder de dar el mal a quien se quiera, enseña todas las cualidades de los metales, de los minerales, de los vegetales y de los animales puros o impuros; posee el arte de adivinar el porvenir, siendo uno de los más principales nigrománticos de los espíritus infernales. Va por todas partes teniendo la alta inspección de todas

las milicias del averno.

Tiene a sus órdenes a Ayperos, Neberus y Glasyabolas.

La siguiente tabla comprende la figura y firma de los principales espíritus infernales.



CAPITULO VIII

En que se trata de las invocaciones

El nombre secreto de la industria humana no consigue encontrar sin una revelación, reside en un sér oculto y a los espíritus les es permitido revelarlo.

Los secretos se refieren a cosas divinas y a naturales o humanas.

Es preciso antes de hacer la invocación, tener bien definida la naturaleza del secreto que se pretende penetrar, y a saber a quien se ha de pedir la revelación.

Siete son los secretos más grandes, y que, en general, más le conviene al hombre conocer.

El primero es Clfrar todas las enfermedades en el espacio de siete días, bien sea por el único medio de los objetos naturales, bien sea por el concurso y ayuda de los espíritus superiores.

El segundo es el de conservar la vida a voluntad y por tiempo determinado, sea cualquiera la edad de la persona.

El tercero consiste en hacerse obedecer de les seres que pueblan los elementos bajo las forma de espíritus purificados, como son los pigmeos, gnomos. etc.

El cuarto estriba en llegar a entenderse con todos los espíritus sean visibles o invisibles, invocando en cada caso al que pueda dar la revelación que se busca.

El quinto consiste en llegar a penetrarse del fin especial para el que cada uno ha sido creado.

El sexto está en identificarse cuanto sea posible con los espíritus superiores, aproximándose hacía la mayor perfección humana, que es la base de todo bienestar y prosperidad. .

El séptimo consiste en lograr la protección de los espíritus superiores, y con ella y por ella, alcanzar los beneficios de la vida sobrenatural bajo la forma más perfecta.

Todos los escritores que tienen fama de serios y han tratado de estas cuestiones, han rehuido toda mezcolanza de lo sagrado y lo profano, evitando con ello desvirtuar el verdadero carácter de las invocaciones, que han de hacerse, siempre bajo la base de los espíritus, utilizando para ello las palabras y ceremonias de la verdadera magia, sin apelar a las fórmulas de sectas ajenas al objeto que se persigue.

CAPITULO IX

Invocación a los gnomos para que se muestren propicios

Los gnomos juegan un papel muy importante en todas las invocaciones. Son los espíritus que nos sirven para transmitir nuestras peticiones a aquellos a quienes las dirigimos. Su inteligencia es tan previsor, que si juzgan no sernos conveniente lo que pedimos por haber de redundar en perjuicio

nuestro, ya sea porque pueda perturbar nuestros sentidos, ya porque de efectuarse la aparición, pudiera sobrecogernos y ocasionar nuestra muerte por efecto del susto, ya en fin porque no fuéramos bastante discretos para reservarnos de referir la aparición maravillosa o celestial que habíamos presenciada, y que, al mencionar el suceso, pudiera dar pábulo a que se nos conceptuará par locos, ignorantes o endemoniados, la cual seguramente nos haría perder la estimación de muchas personas que formarían un concepto perjudicial que nos acarrearía sin número de disgustos, ya por otras causas ocultas a nuestra penetración, es el caso que a veces no se muestran propicias a secundarnos, en vuestra empresa, dificultando así en absoluto, el que veamos logrado nuestro deseo.

Para conseguir que su influencia benéfica se muestre hacia nosotros de un modo positivo, es muy conveniente antes de hacer la invocación a los espíritus, cuya aparición o ayuda solicitemos, dirigirnos a los gnomos en demanda de su auxilio, recitando de todo corazón la siguiente plegaria:

"A vosotros acudo, ¡oh genios admirables e incomprensibles con fe ciega y corazón humilde, me entrega a merced vuestra, esperando que así como dirigís nuestros pasos y acciones desde el momento en que aparecemos en este planeta hasta aquel en que terminada nuestra misión, recogeréis nuestra espíritu para acompañarte por los mundos siderales, al lugar que el Supremo Creador nos tiene reservado en sus inescrutables designios, de igual modo me prestéis vuestra ayuda, transmitiendo fielmente las peticiones que quiera hacer a los espíritus celestes (o infernales), sin variar el concepto de mis palabras e intenciones. Observad bien la pureza de mis sentimientos, mi gran deseo y confianza, mi discreción y reserva; apreciad todas las cualidades que poseo y no reparéis en aquellos defectos que todavía no haya desechado, ni lo hagáis causa para no prestarme' vuestra cooperación, trabajaré constantemente en perfeccionarme de toda impureza, hacerme digno de los dones que la Divinidad concede a sus elegidos, y agradeceré con toda el alma y durante el tiempo de mi peregrinación por este planeta, el favor que de vosotros reciba. Amén".

Hecha esta invocación, que podemos llamar de preparación, se pasará a invocar a los espíritus con quienes se quiera tratar.

CAPITULO X

Invocación a los espíritus celestes superiores

PLEGARIA

"Sea por siempre, ensalzada el Santa nombre del Supremo Creador, a quien humildemente reverencio en esta solemne hora. A ti, excelso Adonay, dirijo mis más fervientes preces, suplicándote me seas propicio y concedes el honor de enviarme una de tus más humildes mensajeros, para que pueda, por su mediación obtener lo que me propongo pedirte. No mires en mí un soberbio ni un escéptico que se atreva por orgullo a molestarte. Mira en mí, ¡oh poderoso Adonay!, el más pequeño de los seres que en la creación viven y moran, postrado humildemente ante la Divina Majestad de su Dios y Creador, a quien suplico con verdadera fe y gran deseo poder conocer por mediación de sus espirituales mensajeros, un destello de su gloria inmaculada.

"Lleguen también mis súplicas a todos los espíritus celestes superiores, para que ellos intercedan por mí ante el glorioso trono del Altísimo, Soberano Hacedor de todo lo creado, a fin de que se digne por la poderosa intercesión de los angeles de luz Eloim y Jehován, accederes a este mi humilde mago".

“He procurado hacerme lo más perfecto posible en la pobre y nunca satisfecha condición humana, a fin de que me juzguéis digno de poder contemplar vuestra gloriosa excelsitud. Perdonadme los defectos que todavía no haya desechado, y no los hagáis causa de vuestro enojo y severidad”.

"Vuelvo a invocaros a todos nuevamente, y en especial a los poderosos Adonay, Eloim y Jehován, para que se vea satisfecho mi deseo en esta hora, siendo testigos los astros que ejercen su poderoso influjo sobre el estrellado firmamento”.

"Venga vuestra radiante luz en forma de glorioso mensajero, y reciba por su mediación los dones de la sabiduría, del honor y de la gloria, hasta que purificado de todas las impurezas de la carne inherente a las flaquezas de la humana y siempre defectuosa naturaleza pueda contemplaros en toda vuestra Soberana Majestad y gloria. Sea bien acogida esta mi humilde súplica, y eternamente os tributaré adoración y homenaje mi corazón sincero y agradecido”.

Esta invocación o plegaria, deberá repetirse durante cuatro veces, cuatro noches, es decir, que cada noche se recitará cuatro veces, elevando el alma a Dios y la vista al firmamento estrellado.

La última noche, y al terminar la última invocación, se percibirá una música muy dulce y melodiosa acompañada de coros celestiales. Se notará una claridad diáfana que irá aumentando progresivamente, surgiendo poco después la visión celeste en forma de un ángel de luz de belleza incomparable, rodeado de infinitos espíritus Celestiales que le acompañan incesantemente, formando verdadera guardia de honor. Cada voz duchísima y sonora os dirá estas parecidas palabras:

Yo soy el enviado como mensajero de la Divina Majestad. Tus ruegos han sido atendidos, más para lograr sus mercedes, es preciso ser digno de ellas. No olvides, mísero mortal, que la Divinidad sólo concede aquellos dones que su infinita sabiduría juzga convenientes según el grado de perfección de los seres que a su infinita bondad acuden en humilde ruego. Sigue el camino de la absoluta perfección con lo cual lograrás todos aquellos beneficios a que vayas siendo acreedor. Si así lo haces, me tendrás siempre a tu lado en forma invisible para ti, pero sirviéndote de ángel tutelar en su tránsito por el planeta donde vives y moras por la permisión de Dios. Y ahora me separo momentáneamente en espera de las órdenes que se dignen transmitirme.

Al momento se desvanecerá la visión, quedando únicamente una ráfaga luminosa que desaparece poco a poco.

A los ángeles de Luz no hay necesidad de hacerles petición ninguna de palabra, puesto que Dios y los espíritus superiores van concediéndonos aquellos dones a que nos hacemos acreedores y conoce perfectamente nuestros pensamientos, deseos y acciones.

Cuando haya desaparecido la visión celeste, te recitará con gran fervor la oración siguiente, en acción de gracias por el favor recibido:

"¡Oh Dios eterno e infinito! Yo, el más mísero de los mortales, he sido favorecido con la vista de vuestro celestial mensajero. ¿Cómo podría yo, mi Dios y Creador, expresar con palabras cuán agradecido quedo a la bondad con que os habéis dignado favorecerme? Mi alma, embargada de gozo y agradecimiento no halla palabras para expresar cuánto amor y veneración os profesa. Recibid. Señor, todo cuanto soy y valgo, y el afecto más sincero de mi alma, corazón y sentidos,

hasta que despojado de esta humana envoltura, pase a formar parte de los seres que en eterna armonía entonan cánticos celestiales en honor de vuestra admirable excelsitud y gloria. Amén".

CAPITULO XI

EL SANCTUM REGNUM

Verdadero modo de hacer pactos con los espíritus infernales sin sufrir ningún daño

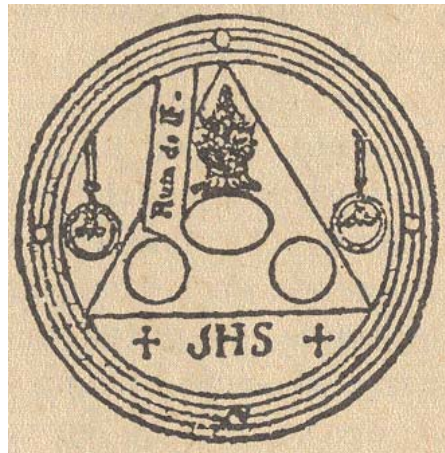
El verdadero "Sanctum Regnum" de la gran Clavícula de Salomón, tiene una importancia suma, ya para adquirir tesoros, ya para obtener la posesión de la mujer deseada, ya para descubrir los secretos más ocultos, ya para volverse invisible. Ya para hacer trasladar al punto que se desea, ya para abrir todas las cerraduras, ya, en fin, para realizar toda clase de maravillas.

Cuando queráis contraer un pacto con uno de los principales, espíritus, comenzaréis la antevíspera del pacto, por ir a cortar, con un cuchillo nuevo que no haya servido nunca, una vara de nogal silvestre, exactamente en el momento en que el sol aparece en el horizonte; hecho esto, os preveréis de una piedra imán, (1), dos cirios benditos, dos talismanes, y escogeréis en seguida un lugar para la ejecución donde nadie os pueda incomodar, puede también hacerse el pacto en una habitación preparada para el efecto, (2), o en algún aposento de un castillo ruinoso, aunque lo más seguro se ha considerado siempre la cima de una montaña o el cruce de un camino que sea formado por cuatro sendas distintas y próximo a un río,

Escogido que sea el sitio para la invocación se hará lo siguiente:

Se tenderá en el suelo una piel de cabrita virgen, que haya sido sacrificada en día viernes, se trazará sobre la piel con la piedra imán o hematita, el gran círculo cabalístico, formado por cinco círculos concéntricos al triángulo, sobre el cual se forma la ruta de T, llamada generalmente del tesoro, pero que en realidad deberá considerarse bajo las acepciones siguientes: Ruta de la eternidad, del infinito, del espacio, de lo desconocido, del tiempo, de lo oculto, de lo misterioso. etc.

Con objeto de que puedan trazarse con acierto todos los dibujos del gran círculo cabalístico, o de los pactos, exponemos éste a continuación.



1. Llamase también piedra "emotilla" o "hematina", con cuyos nombres se menciona en muchos tratados de magia.
2. Véase en la primera parte, capítulo IV, ceremonia que deberá usar el que haya de principiar la iniciación.

Los talismanes se colocarán debajo de los candelabros que sostienen los cirios benditos poniendo a los lados tres coronas de verbena, albahaca o flor de sáuco cogidas en la noche de San Juan. Es igual que sean de una sola de dichas plantas o de las tres indistintamente.

Los signos J. H. S. y las cruces que van al pie, sirven para que ningún espíritu pueda hacer daño al ser invocado; mas si el que hace la invocación es muy osado o temerario, puede suprimirlos.

Cuando todo se halla ya ejecutado, se pondrá delante del triángulo una cazoleta de metal con algunos carbones encendidos, donde se echarán perfumes odoríficos de polvos de incienso y laurel.

Véanse en el modelo del triángulo y gran círculo cabalístico o de los pactos, la colocación que debe llevar cada objeto.

Estando todo bien preparado, y en la hora de las doce de la noche os colocaréis en medio del triángulo, teniendo en la mano derecha la vara misteriosa, con la gran apelación al espíritu, y en la izquierda la llave o clavícula de Salomón, la petición que hayáis de hacer, así como igualmente el pacto y la despedida al espíritu, todo lo cual se tendrá escrito de antemano.

Habiendo ejecutado exactamente lo que antes se ha detallado comenzaréis a recitar la apelación o invocación siguiente con esperanza y fervor.

GRANDE INVOCACION A LOS ESPIRITUS CON QUIENES SE DESEA HACER PACTO SACADA DE LA GRAN CLAVICULA DE SALOMON

“Emperador Lucifer, dueño y señor de todos los espíritus rebeldes, te ruego me seas favorable en la apelación que hago a tu gran ministro Lucífugo Rofocal, pues deseo hacer pacto con él; yo te ruego a tí, príncipe Belzebuth, que me protejas en mi empresa; ¡oh conde Astaroth! séme propicio, y haz que en esta noche, el gran Lucífugo se me aparezca bajo una firma humana, sin ningún pestífero olor, y que me conceda por medio del pacto que voy a presentarle, todas las riquezas o dones que necesito”.

"¡Oh, gran Lucífugo! Yo te ruego que dejes tu morada, donde quiera que te halles, para venir a hablarme; de lo contrario, te obligaré por la fuerza del grande y poderoso Alpha y Omega, y de los ángeles de luz, Adonay, Eloim, y Jehován, a que me obedezcas. Obedéceme prontamente, o vas a ser eternamente atormentado por la fuerza de las poderosas palabras de la clavícula de Salomón, de las que se servía para obligar a los espíritus rebeldes a recibir su pacto; así pues, aparécete en seguida o voy continuamente a atormentarte por el poder de estas mágicas palabras de la clavícula: Agión, Telegran, Oryoram, Irión, Existión. Eryona, Onera, Brasiln,. Moya, Mess.ias, Soter Emanuel, Sabaot, Adonay, te adoro, te invoco".

Estad seguros que apenas hayáis pronunciado estas mágicas palabras, se os aparecerá el espíritu y os dirá lo siguiente:

APARICION DEL ESPIRITU

"Heme aquí. ¿Para qué me quieres? ¿Por qué turbas mi reposo? Respóndeme; yo soy Lucífugo Rofocal a quien has invocado".

A cuyas palabras deberá hacerse la demanda al espíritu del modo siguiente:

"Yo te llamo para hacer pacto contigo, a fin de que me concedas todo aquello que deseo; si no te atormentaré con las poderosas palabras de la gran clavícula de Salomón".

RESPUESTA DEL ESPIRITU

Entonces no puedo acceder a tu demanda, sino con la condición de que te entregues a mí por espacio de veinte años, para hacer con tu cuerpo y con tu alma lo que me plazca.

LUCIFUGO ROFOCAL.

Entonces le arrojaréis el pacto, que debe estar escrito por vuestra propia mano, con la tinta de los pactos, y sobre un pequeño trozo de pergamino virgen, el cual pacto consiste en estas palabras, bajo las cuales pondréis vuestra firma trazada con vuestra propia sangre.

PACTO

Yo prometo al gran Lucifugo recompensarle durante veinte años de todos los tesoros que me conceda. En fe de lo cual lo firmo.

N. N.

A estas palabras contestará el espíritu con las siguientes:

"No puedo acceder a tu demanda", Y desaparecerá acto seguido.

Entonces, para forzar al espíritu a obedeceros, volveréis a leer la gran apelación con las terribles palabras de la clavícula, hasta que el espíritu responda y os diga:

SEGUNDA APARICION DEL ESPIRITU

¿Por qué sigues atormentándome? Si me dejas en paz, yo te daré el tesoro más inmediato, y te concederé lo que deseas, con la condición de que me consagrarás una moneda todos los primeros lunes de cada mes, y no me llamarás sino un día de cada semana, a saber: desde las diez de la noche hasta las dos de la madrugada. Recoge tu pacto, ya lo he firmado; si no cumples tu palabra, serás mio dentro de veinte años.

LUCIFUGO ROFOCAL.

RESPUESTA AL ESPIRITU

Accedo a tu demanda, con la condición de que harás aparecer ante mi el tesoro más próximo, para que pueda llevármelo inmediatamente.

N. N.

RESPUESTA DEL ESPIRITU

"Sígueme, y toma el tesoro que te voy a mostrar".

Entonces seguiréis al espíritu por el camino del tesoro que está indicado en el triángulo de los pactos sin espantaros y arrojaréis vuestro pacto, ya firmado, sobre el tesoro, tocándole con vuestra vara mágica; tomaréis el dinero que queráis y os volveréis al triángulo sin volver la cara, colocaréis el dinero recogido a vuestros pies y comenzaréis enseguida a leer la despedida al espíritu, tal como aquí se especifica.

CONJURO Y DESPEDIDA AL ESPIRITU CON QUIEN SE HA RECIBIDO PACTO

"¡Oh, gran Lucifo! Estoy contento de ti por ahora; te dejo en paz, y te permito retirarte adonde te parezca, sin hacer ningún ruido ni dejar ningún mal olor. No olvides a lo que te has comprometido en mi pacto; pues si faltas en lo más mínimo te atormentaré eternamente con las grandes y poderosas palabras de la clavícula del gran rey Salomón, con las que se obliga a obedecer a todos los espíritus rebeldes".

ORACION AL TODOPODEROSO EN ACCION DE GRACIAS

"¡Oh Dios Todopoderoso! Padre celeste que has creado todas las cosas en servicio y utilidad del hombre, te doy las más humildes y reverentes acciones de gracias, porque por tu gran bondad, has permitido que sin riesgo, pueda yo haber hecho pacto con uno de tus espíritus rebeldes, sometiéndole a darme todo lo que me fuere necesario. Yo os agradezco ¡oh Dios Todopoderoso! el bien con que me has colmado esta noche, dignándote concederme, a mí insignificante criatura, tus preciosos favores. Ahora ¡oh gran Dios! es cuando he conocido toda la fuerza y todo el poder de tus grandes promesas cuando dijiste: "Buscad y encontraréis, llamad y os abrirán". Y como tú has ordenado y recomendado socorrer al pobre, dignate inspirarme verdaderos sentimientos de caridad, y haz que yo pueda emplear en una obra santa gran parte de los bienes con que tu gran divinidad ha querido colmarme; haz ¡oh poderoso Dios! que yo goce con tranquilidad estas grandes riquezas de que soy poseedor, y no permitas que ningún espíritu rebelde me perjudique en el disfrute de los preciosos tesoros de que tú acabas de permitir que yo sea dueño. Inspírame también. ¡oh gran Dios! los sentimientos necesarios para poder desprenderme de las garras del demonio y de todos los espíritus malignos. Yo me pongo, Soberano Señor, padre, Hijo y Espíritu Santo, en vuestra santa protección. "Amén".

Dicha la anterior oración con verdadera fe, amor de Dios y deseo de obrar siempre bien, puedes sin cuidado ninguno retirarte de aquellos lugares, en la seguridad de que los malos espíritus no se acercarán a molestarte.

En el caso de que por olvido o por azoramiento dejaras de recitar la anterior oración, te hallarías expuesto a que al salir del círculo fueras atormentado por algunos espíritus malignos, lo que hacen siempre con gritos, aullidos, pellizcos y otros excesos. Sus voces resultan una música muy desagradable, tanto porque no se ve a quienes son los que gritan, cuanto porque no tienen nada de humanas. Para ahuyentarlos bastará presentar el talismán dominatur, y decir: "vade retro, espíritus inmundos", y hacer la señal de la cruz con los dedos pulgares e índice de la mano derecha.

CAPITULO XII

Conjuracion y pacto con Lucifer para pedirle cuanto se desee

Hechos todos los preparativos indicados en la invocación anterior, suprimiendo los cirios, cruces y signos J. H S. en absoluto y creciendo de todo temor, se dirá:

Al grande y poderoso Lucifer, Lüzel y Satanás.

“¡Oh gran Lucifer, emperador excelso de los antros infernales! Yo me postro ante ti y te reconozco como señor y soberano, si me pones en posesión de las artes ocultas de la magia, dándome el don de conocer la ciencia misteriosa y, sobrenatural que tú sólo posees, para lograr por su medio la verdadera sabiduría. Sea yo admitido entre sus escogidos; véanse satisfechas mis aspiraciones de riqueza: el logro de la persona deseada; la destrucción y daño de mis enemigos y el poder absoluto de conseguir todo aquello que me proponga. Deseo ser tu esclavo y para ello puedes desde hoy disponer de mi cuerpo y de mi alma”.

“Si aceptas mi pacto que traigo escrito con tinta misteriosa y firmado con mi sangre, preséntate ante mí para reconocerte como señor y soberano”.

“Yo te invoco una vez más: ¡Oh esclarecido príncipe de tinieblas! para que aparezcas a mi lado en forma humana y me firmes el pacto que presento”.

“No tengo ningún temor y sí gran deseo de que me concedas lo que pido. Juro seguir tu ley en adelante, renegar de Dios, a quien aborrezco, del agua del bautismo que sin mi consentimiento he recibido, y de todo aquello que no sea de tu agrado”.

“Quiero pertenecerte y formar compañía con los espíritus de tentación y daño, más para esto precisa que mi pacto sea aceptado y confirmado”.

“Yo te conjuro, Lucifer, Luzbel y Satanás, por el poder de este mágico talismán que es imagen del que usaba el gran Salomón y por cuya mediación logró el dominio de la sabiduría de las "Ciencias mágicas", y de todo lo creado, para que aparezcas ante mí”.

“Aparece ya prontamente, o de lo contrario, te haré permanecer eternamente en los profundos infiernos por las poderosas palabras cabalísticas de Salomón "Abracadabra Eloim", cuyo poder sólo él y tú, conocíais. Preséntate a mí, yo lo quiero.

Al pronunciar estas palabras, si se dicen sin temor, aparecerá Lucifer, diciendo: -¿Qué me quieres, hombre vil? ¿Qué es lo que pides? ¿Cuál es tu pacto?

- Quiero – dirás - que me des riquezas, poder, sabiduría, conocimiento de la ciencia secreta, dominio absoluto de las personas, don de ser invisible, de andar sobre el agua, y todo cuanto se contiene en el pacto que presento, hecho según las reglas del arte y firmado con mi sangre.

Entonces le entregará el pacto.

¡Oh mortal temerario ! - contestará con voz cavernosa, - si me entregas tu alma, accederé a tu pacto.

- Yo te prometo mi alma para el día que muera, pero si no cumples lo que en el pacto pido, quedaré libre de volver a implorar la divina misericordia.

Desde este momento y mediante que Lucifer no falte a su promesa, quedarás a su disposición para siempre.

Se ha de advertir que suele suceder que Satanás se presente en forma de persona o animal desconocido y aun puede ocurrir que lo haga en forma de un tronco con las ramas cortadas.

Por terrible e imponente que sea la aparición, no deberás mostrar el menor miedo, pues teniendo en la mano el talismán "dominatur" no podrá haceros daño alguno. También ocurre algunas veces que se aparece en forma de dragón, echando llamas por la boca y ojos, y lanzando aullidos espantosos.

Se hacen estas advertencias para que no se demuestre sorpresa ni temor para nada.

CAPITULO XIII

Que trata de los exorcismos y el modo de conocer si una persona padece de hechizos o enfermedad natural

Los exorcismos sirven para expulsar a los espíritus cuando se hallan posesionados de alguna persona, a la cual hacen padecer horriblemente con sus tentaciones y tormentos. A veces le sugieren pensamientos extraños y palabras repugnantes, y aun le obligan a lanzar blasfemias y gritos furiosos.

Es conveniente saber antes de proceder a la curación. si la enfermedad es ocasionada por hechizos o si es natural, pues a veces ocurre que 'una enfermedad desconocida para los médicos, se atribuye a causas sobrenaturales. -Cuando esto sucede puede salirse de dudas, ejecutando lo siguiente:

Se procurará que una persona provista de un talismán exterminador coloque su mano derecha sobre la cabeza del enfermo, diciendo con fe y voluntad:

"Yo te ruego y ordeno, espíritu desconocido, en nombre del Sér Supremo y del admirable Adonay me declares el motivo de hallarte atormentando este cuerpo que cubro con mi mano. También deseo me digas qué es lo que pretendes al hacerlo así. Yo te ofrezco si me obedeces rogar a Dios por ti para que seas purificado y transportado a "donde moran los ángeles celestiales",

El objeto de esta oración, es saber si el espíritu anda errante por el mundo en demanda de caridad y oraciones, pues basta que le digan: "Yo te ofrezco si me obedeces, rogar a Dios en ese caso por ti para que el doliente quede sosegado y tranquilo; mas si esto no sucede, se arrodillarán todos los circunstantes y elevando el alma a Dios, recitarán de nuevo la indicada oración.

Se ha de advertir que lo mismo, pueden hallarse aposentados en nuestro cuerpo los espíritus buenos, no perfectos, que los malos o de daño, y por lo tanto, cuando el enfermo se halle tranquilo por la virtud de la oración precedente, se ha de suponer que quedará libre mediante los ruegos que todos los días se dirijan al Altísimo en demanda del perdón y purificación del espíritu, el cual en agradecimiento dejará de molestarle; mas si' el espíritu fuera de mal o de daño se conocerá en que al oír

la oración causará más tormentos y molestias al enfermo. En este caso se tratará de expulsarlo acudiendo a los exorcismos.

Si el enfermo no percibe modificación ninguna, es prueba de que su enfermedad es puramente natural.

PRECEPTO O CONJURACION A LOS DEMONIOS PARA QUE NO MORTIFIQUEN AL ENFERMO DURANTE EL TIEMPO QUE DUREN LOS EXORCISMOS

"Yo como criatura de Dios, hecho a su semejanza y redimido con su sangre, os obligo por este precepto, demonio o demonios, para que cesen vuestros delirios y dejéis de atormentar con vuestras furias infernales, este cuerpo que os sirve de aposento. Segunda vez os cito y notifico que el nombre del Soberano Señor, fuerte y poderoso, que dejéis "ya este lugar y salgáis fuera de él, no volviendo jamás a ocuparle. El señor sea con todos nosotros, "presentes y ausentes, para que tú, demonio, no puedas jamás atormentar las criaturas del Señor. Huye, huye o de lo contrario serás amarrado con las cadenas del Arcángel Miguel, y humillado con la oración de San Cipriano dedicada a deshacer toda clase de hechicería".

En seguida se dirá la siguiente:

ORACION DE SAN CIPRIANO

"Como siervo de Dios y criatura suya, desligo "del espíritu maligno cuanto éste tiene ligado, en el nombre del Divino Creador a quien amo desde que le conozco, con todo ,mi corazón, alma y sentidos, y a quien prometo adorar eternamente, y agradecer también los beneficios que cual padre amoroso me concede sin tasa ni medida, yo te ordeno, espíritu del mal, que te separes en el acto de este cuerpo que estás atormentando y le dejes libre de tu presencia, para que pueda recibir dignamente las aspiraciones del agua exorcizada que, cual lluvia divina, echó sobre él diciendo: En el nombre del padre, del hijo, del Espíritu Santo (se hace así), que vives y reinas eternamente; por las virtudes que poseen los espíritus superiores, Adonay, Eloim, y Jehován, cuya presencia y fortaleza invoco en este acto. Amén".'

Todas estas invocaciones deben ser hechas con gran fe y amor de Dios y es seguro que Satanás no aguardará al final del exorcismo que va a continuación para dejar libre al enfermo o poseído.

EXORCISMO PARA LIBRAR A LAS ,PERSONAS DE LOS MALOS ESPIRITUS

En nombre de San Cipriano y de parte de Dios, tres veces santo, por la potestad de los espíritus superiores Adonay, Eloim, Jehován y Mitraton, yo No (1), absuelvo el cuerpo de N. para que sea libertado de todos los malos hechizos, encantos y sortilegios, ya sean producidos por hombres o mujeres ya por cualquier otra causa. Dios sea alabado y glorificado, y se digne disponer que todos los sortilegios queden deshechos, destruidos, desligados y reducidos a nada, para lograr de este modo que el cuerpo de P. quede libre de todos los males que padece.

1. Aquí dirá su nombre el que opera.

¡Dios grande y poderoso! sea tu nombre glorificado y que por vuestra soberana intercesión sean expulsados los malos espíritus que se han aposentado en el cuerpo de N. cesando ya el sortilegio que los causadores de este daño han empleado, Yo os conjuro y mando, desaparecer sin que jamás; podáis entrar a este cuerpo en el cual hago tres, cruces (1) y le bendigo con el agua exorcizada en el nombre del Padre, del Hijo y del Santo Espíritu, que amparen y protejan a N. para que jamás se vea atar, mentado.

Al decir estas palabras se le rociará con agua bendecida.

Es conveniente saber que el que ejecuta el exorcismo ha de estar colocado a la derecha del enfermo, y que las cruces se han de hacer precisamente de izquierda a derecha,

EXORCISMO PARA LIBRAR LA CASA DE ESPIRITUS TENTADORES

Os conjuro, espíritu rebelde, habitante y arruinador de esta casa que sin demora ni pretexto desaparezcáis de aquí, haciendo disolver cualquier maleficio que hayáis echado vos o alguno de vuestros ayudantes; yo por mí le disuelvo contando con la ayuda de Dios y de los espíritus de luz Adonay, Eloim y Jehován. Quiero, además, atarte con el precepto o forma de obediencia, para que no puedas permanecer, ni volver, ni enviar a otros, ni perturbar esta casa bajo las penas de que seas quemado eternamente con el fuego de pez y azufre derretidos.

Se bendecirá toda la casa con agua exorcizada y se harán cruces por todas las paredes con el cuchillo de mango blanco diciendo:

"Yo te exorcizo, criatura-casa, para que seas libre de los espíritus tentadores que te han hecho su morada".

Es bueno saber que cuando los espíritus malignos se muestran en las casas haciendo ruidos y dando golpes sin atacar a las personas, es porque no tienen dominio sobre ellas, bien porque en su mano llevan la marca de la cruz de San Bartolomé o bien porque el hechizo sólo les permite molestar sin tocar a las personas.

EXORCISMO CONTRA LOS PEDRISCOS Y HURACANES

"Yo os conjuro, nubes, huracanes, granizos, pedriscos y tormentas, en el nombre del gran Dios viviente, de Eloim, Jehován y Mitraton, a que os disolváis como la sal en el agua y os retiréis a las selvas inhabitadas y barrancos incultos sin causar daño ni estrago ninguno".

Dicho esto se tomará el cuchillo de mango blanco y se harán con él cuatro cruces en el aire como si se cortara de arriba abajo y de izquierda a derecha.

Tanto la conjuración como las cruces se han de repetir cuatro veces en la dirección de los cuatro puntos cardinales.

1. Se hará con el dedo pulgar de la mano derecha una cruz en la frente, otra en el pecho y otra en el vientre del enfermo.

SEGUNDA PARTE

El Dragón Rojo

y

La Cabra Infernal

CAPITULO PRIMERO

El dragón rojo de Moisés y Salomón

Moisés era el jefe de los hebreos que en tiempo del Faraón residían en Egipto. Obligado a redimir su pueblo tuvo que poner en juego una serie de portentosos prodigios, y por último, el paso del Mar Rojo, lo que efectuó separando las aguas. Cuando ya se hallaban en salvo todos los israelitas volvió el mar a su estado normal, quedando sumergido el faraón y sus tropas que iban en su persecución.

El sabio Moisés poseía la ciencia de la verdadera magia de los egipcios, y de ella se valió para convertir en serpiente una vara de madera; produjo también plagas de Egipto y otros muchos sucesos extraordinarios. El paso del Mar Rojo fue un hecho tan maravilloso que todavía hay quien lo pone en duda. Sin embargo, no hay más remedio que rendirse a la evidencia, pues de no pasar el Mar Rojo, los hebreos no hubieran podido ir a establecerse en Judea.



Lo que se ignora y por esto queremos darla a conocer, es la siguiente historia tomada del tratado de verdadera magia que venimos traduciendo.

Residía Moisés en Egipto, salvado de las aguas del Nilo de un modo milagroso por la hija del Rey. Su talento natural le hizo dominar pronto todas las ciencias de los egipcios; cuando ya podía dar lecciones a todos, entró en deseos de conocer las ciencias mágicas, y para conseguirla se hizo discípulo del sumo sacerdote Anacharsls, que era a la sazón el más sabio de todos los magos.

Moisés era conocido por el hijo de las aguas. El sacerdote mago, viendo su gran disposición para el estudio de la verdadera ciencia, le enseñó cuanto sabía con mucho cariño, lo cual aprovechado por Moisés, se halló bien pronto en disposición de dar lecciones a su propio maestro.

Este poseía entre sus talismanes y amuletos un pequeño dragón rojo, objeto raro de metal tallado y al cual tenía en mucha estima. Moisés, al ser iniciado en todos los secretos de la magia, lo fue también en le relativo a talismanes y amuletos, pudiendo examinar a su antojo el pequeño museo de su anciano profesor. Nada empero, le llamaba tanto la atención como el pequeño "dragón rojo" y proponiéndose saber las virtudes de tan raro objeto, instó al mago para que se lo indicara. Este no se hizo de rogar, porque realmente deseaba poner a su discípulo al tanto del misterio que aquel "dragón" encerraba, lo cual efectuó del modo siguiente:

-Mi querido Moisés:-le dijo;-este "dragón" que tanto atrae tus miradas, es símbolo de tu misma persona.

Moisés prorrumpió en una exclamación de asombro a estas palabras, y le manifestó que no comprendía la relación que pudiera existir entre aquel talismán y él.

-Es muy sencilla, y precisamente este "dragón" que, como tu, es hijo de las aguas, me ha servido para atraer tus pasos al templo de la verdadera sabiduría. Sí, Moisés repitió, - tu no creerías que un objeto como éste influiría sobre ti desde el momento que fuiste arrojado al Nilo, hasta la hora presente, y asimismo hasta el resto de tu vida.

Admirado de sobremanera quedó Moisés con lo que oía y eso que no creía hubiera nada en el mundo, capaz de causarle admiración. Quiso conocer la relación que guardaba con él el pequeño "dragón" y cómo había llegado éste a poder del anciano.

-Has de saber - le dijo - que en el momento que tú fuiste lanzado al río por tu misma madre, cumpliendo el mandato del Faraón de matar a los niños primogénitos de los judíos, este pequeño "dragón" te tomó bajo su protección, haciendo que el cestillo donde fuiste arrojado al Nilo sobrenadara sobre las aguas. Además influyó en el ánimo de Thermutis, la hija del rey, para que en aquella hora se dirigiera al río y entrara en deseo de ver lo que contenía el cestillo de mimbres que iba navegando sobre' el agua, y él fue, finalmente, el que la impulsó a que te recogiera y te hiciera criar, dándome, a mí a la vez señales ciertas de todo lo que en tu obsequio había hecho. Ahora y después de lo que ya conoces, no extrañarás la grande influencia que este pequeño "dragón" ha ejercido sobre tu persona; él fue también el que te sugirió el deseo de venir a mi casa para aprender las ciencias mágicas. Y él, finalmente, te dará poder para que, por su virtud, veas logrado algún día todo cuanto se te antoje por extraordinario y maravilloso que sea. Yo ya soy bastante anciano - continuó, y puesto que por tu bondad y sabiduría te has hecho digno de todo mi cariño, quiero entregarte este precioso talismán que te proporcionará un absoluto dominio sobre los espíritus y los elementos todos del Universo. Con él no habrá para ti nada imposible, puesto que todo se doblegará

a tu mando. Lo que sí te encargo sobremanera, es de que todos los días al salir el sol, digas las palabras siguientes: "Jobse, Jalma. Afia", que es la invocación del espíritu superior, todo lo preside y al cual deberás rendir adoración. Dichas estas palabras darás al "dragón" un grano de alcanfor puro y sin mezcla, que sea del tamaño de un grano de trigo.

Moisés dio al anciano Anacharsis grandes muestras de agradecimiento y tomando su pequeño "dragón rojo", se despidió del anciano, prometiéndole que todo su imperio en adelante sería cumplir fielmente sus consejos y enseñanzas y dedicar todo su poder a procurar la libertad de los israelitas que, a la sazón, eran esclavos de los egipcios, lo cual consiguió, después de muchos maravillosos sucesos.

CAPITULO II

Adivinación por medio de los cuerpos Celestes o astrología

Muchos pueblos de la antigüedad, como los caldeos y egipcios, practicaron la ciencia de la Astrología, que consiste en el examen de los cuerpos celestes, de aquellos pueblos pasó a los griegos, y de éstos a los países itálicos, de donde vino hasta nosotros. Pero donde ha practicado y conservado con mayor veneración ha sido en la Arabia.

La astrología consiste en la influencia de los astros sobre los cuerpos humanos. Esto es lo que la distingue de la astronomía.

Según Herodoto, famoso historiador de la antigüedad griega, fueron los pueblos de Oriente los que empezaron a relacionar el nacimiento de una persona con determinado día o determinado planeta, para sacar de esto un horóscopo, por medio del cual predecía al sujeto recién nacido su fortuna, su destino y los sucesos de la vida, y en virtud de qué accidente abandonaría este mundo, a donde acaba de llegar.

He aquí la opinión de los antiguos sobre los planetas con relación a los horóscopos.

EL SOL. Prodigio de generosidad y bienestar cuyos rayos prodigan la felicidad, los beneficios en los negocios, la ganancia, el éxito y las herencias.

LA LUNA. Preside a los sueños; su dominio se refiere a las ganancias ilícitas.

MARTE. Tiene gran influencia sobre los combates, las disputas y las prisiones.

MERCURIO. Dios de los comerciantes y de los ladrones; domina en las enfermedades, y tiene influencia sobre las pérdidas pecuniarias.

JUPITER. Prodigia todas las riquezas y las bellas acciones, da el honor y todas las grandezas terrestres.

VENUS. Preside los sentimientos tiernos y afectuosos, concede la benevolencia y descendencia numerosa.

SATURNO. Anuncia frialdad y tristeza, y domina en las ciencias y en los monumentos.

Todos los planetas están dotados de buenas y de malas influencias.

Los astrólogos dividían el cielo en doce partes, a las cuales daban el nombre de Signos de Zodiaco o casas de los planetas. Estas divisiones o Signos son:

1. ARIES O EL CARNERO. Angulo oriental que representa la casa de la vida.
2. TAURO O EL TORO. Puerta inferior, que representa las riquezas, herencias, fortuna y grandes esperanzas.
3. GEMINIS. Es la casa de los hermanos y el presagio de las sucesiones.
4. CANCER. Es la casa de los tesoros y de los bienes por sucesión, el ángulo de la tierra y el fondo del cielo.
5. LEO. Es la casa de las disposiciones por testamento, legados, donaciones, y además la morada de los niños.
6. VIRGO. Casa de los reveses, contrariedades, enfermedades y penas.
7. LIBRA. Angulo occidental o casa de las bodas.
8. ESCORPION. Indicio de temores y de terror o aprensión de muerte, es la puerta superior.
9. SAGITARIO.-Se le llama "el amor del Sol". Esta casa relaciona a la moral, la religión, los viajes y conocimientos exactos.
10. CAPRICORNIO. El centro del cielo, casa de los cargos, grandezas terrestres y coronas.
11. ACUARIO. Casa de los beneficios, de los amigos y de la fortuna. Es el amor de Júpiter.
12. PISCIS. El amor de Saturno. Es la casa de los envenenamientos, de los males, de la envidia, del fin trágico.

El carnero y el Escorpión son las casas queridas de Marte; el Toro y Libra, las de Venus; Géminis y Virgo, las de Mercurio; Sagitario y Piscis, las de Júpiter; Capricornio y Acuario, las de Saturno; el León la del Sol; Cáncer de la Luna.

Los astrólogos daban una atención particularísima cuando estaban encargados de sacar un horóscopo a la posición de los astros y de las constelaciones.

He aquí lo que predecían.

Después de haberse asegurado por medio de un telescopio de las constelaciones y de los planetas que dominaban en el cielo, el astrólogo reunía sus virtudes especiales, las comparaban entre sí para ver lo que pudiera haber de análogo o de contradictorio en sus virtudes, y sacaba en seguida las

consecuencias que resultaban de esta comparación. Tres signos análogos o de la misma naturaleza eran considerados como "favorables"; seis, "medianos"; cuatro, "malos".

El instrumento de que se servían ordinariamente para observar los astros y sacar los horóscopos, se llamaba Astrolabio. Se asemeja mucho a una esfera armilar. El astrólogo, conocedor del día, la hora y el momento en que había nacido la persona que le consultaba, ponía los astros en el lugar que ocupaban en aquel instante, y respondía a la consulta, según la posición de los planetas y de las constelaciones.

Torphirius" el astrólogo más celebre de su tiempo, disponía primeramente doce triángulos entre dos cuadrados, después buscaba el estado del cielo en la hora en que había nacido la persona que consultaba, trazaba la figura de cada planeta al lado de la constelación con que se encontraba en conjunción y luego de la consecuencia natural que sacaba, formaba su profecía, que siempre se realizaba.

Ahora vemos las cualidades de los planetas y de las constelaciones zodiacales.

Estas cualidades o propiedades son útiles de conocer para, sacar las consecuencias de su proximidad o de sus conjunciones. Helas aquí, según los cálculos de Indágine.

MARTE, encontrando el día del nacimiento, hace triunfar de los enemigos.

SATURNO, aumenta el trabajo y predispone a las enfermedades.

VENUS, hace a uno alegre, goloso y ágil.

MERCURIO, da la gracia del saber, de la elocuencia, de toda suerte de sutileza.

LA LUNA, hace perezoso, débil de espíritu y de cuerpo.

EL SOL, procura el renombre, la fuerza y la grandeza.

JUPITER, otorga la belleza, riqueza, honores y destreza.

MARTE, encontrándose con el Carnero a la hora del nacimiento, da valor, fiereza, y una larga vida. Si se encuentra con el Toro, riquezas y valor. Con Capricornio, honores, dignidades, valor, poder. En una palabra, Marte aumenta la influencia de las constelaciones con quien se encuentra, y añade el valor.

SATURNO, da penas, trabajos, enfermedades, miserias, aumenta las malas influencias y corrompe a los hombres.

VENUS, da el amor, la alegría, los placeres, aumenta las buenas influencias y debilita las malas.

MERCURIO, da la sabiduría, la elocuencia, el éxito en el comercio, aumenta o debilita las influencias, según sus conjunciones. Por ejemplo, si se encuentra con Piscis, que es malo, se vuelve menos bueno; si se encuentra con Capricornio, que es favorable, se vuelve mejor.

LA LUNA, hace flojo, cobarde, da la melancolía, la tristeza, la demencia y un natural flemático.

JUPITER, da la belleza, la riqueza y los honores, aumenta las buenas influencias y disipa las malas.

EL SOL, ascendente, da favores de los príncipes y tiene sobre las influencias casi tanto poder como Júpiter.

GEMINIS, LIBRA y VIRGO, dan la belleza por excelencia.

ESCORPION, CAPRICORNIO y PISCIS, dan una belleza mediana.

VIRGO, LIBRA, ACUARIO Y GEMINIS, dan una hermosa voz.

CANCER, ESCORPION y PISCIS, da una voz desagradable y nula.

Las otras constelaciones dan la fealdad.

Si los planetas y las constelaciones se encuentran en el Oriente, a la hora del nacimiento, se experimentará su influencia al principio de la vida; si están en medio del cielo, se experimentara en medio de la vida; si están en Occidente, al fin de la misma.

CAPITULO III

Visiones y apariciones

Pocas personas habrá en el mundo que no hayan presenciado u oído referir algún suceso maravilloso acaecido en su familia, pueblo o localidad donde residen. Las apariciones son mucho más frecuentes de los que algunos creen. Ya es una persona amada que después de muerta se presenta en forma espiritual una o más veces. Ya una persona virtuosa, que por permisión divina se deja ver de quienes la invocan o recuerdan en su pensamiento: ya, en fin, aquellos que habiendo hecho daño a otra persona, reciben la orden del Espíritu Supremo de aparecerse a sus deudos, a fin de que enmienden los perjuicios por él causados, o bien al mismo a quien los causo, en demanda de perdón.

Estos últimos son los que generalmente se nombran almas en pena, y que impetran el perdón de sus semejantes, para poder descansar tranquilos en la mansión que el Soberano Hacedor les haya señalado.

Aparte de estas apariciones que podríamos llamar personales, hay otras que, aunque más raras, no dejan de ser por esto tan verdaderas como las anteriores. En muchas tradiciones se refieren casos de algunos que han sido visitados por Vírgenes, santos, damas o señoras con trajes vaporosos y aun por espíritus malignos, los cuales después de aparecerse y hasta de dirigirles las palabras, se han desvanecido sin dejar rastro alguno de su presencia.

Las apariciones pueden ser naturales o provocadas. Las naturales son las que, como se ha dicho, se producen sin que la persona ponga nada de su parte en el hecho que podríamos llamar psíquico y psicológico, y las provocadas son aquellas que se logran producir por una particular disposición de nuestros sentidos, y más especialmente' por las sensaciones de la imaginación que pueden producir en un caso dando el fenómeno de la doble vista.

Para llegar a producir las apariciones se 'precisa, en primer lugar, poner en juego una voluntad poderosa y hacer que la imaginación este constantemente preocupada, en la idea del espíritu que se quiere evocar. La menor distracción haría imposible en absoluto la aparición deseada; en cambio, si se logra concentrar bien nuestra imaginación sobre aquello que nos proponemos, no se hará esperar el resultado, puesto que el espíritu será atraído forzosamente por la corriente magnética que se desarrolla entre él y la persona que solicita su aparición.

Puede afirmarse, por tanto, que las personas de inteligencia clara, gran fe y voluntad poderosa, lograrán verle, cosa que no conseguirían las distraídas u obtusas por razón que no podrán concentrar el trabajo mental que se requiere.

Como demostración de esa verdad, podrían citarse infinidad de casos ocurridos a personas que por sus afecciones y sentimientos hacia seres queridos que ya fueron fallecidos, a fuerza de pensar en ellos y llevar los constantemente en su imaginación, han llegado a conseguir que se les aparecieran en espíritu, pero en la misma figura que tuvieron cuando vivían entre ellos.

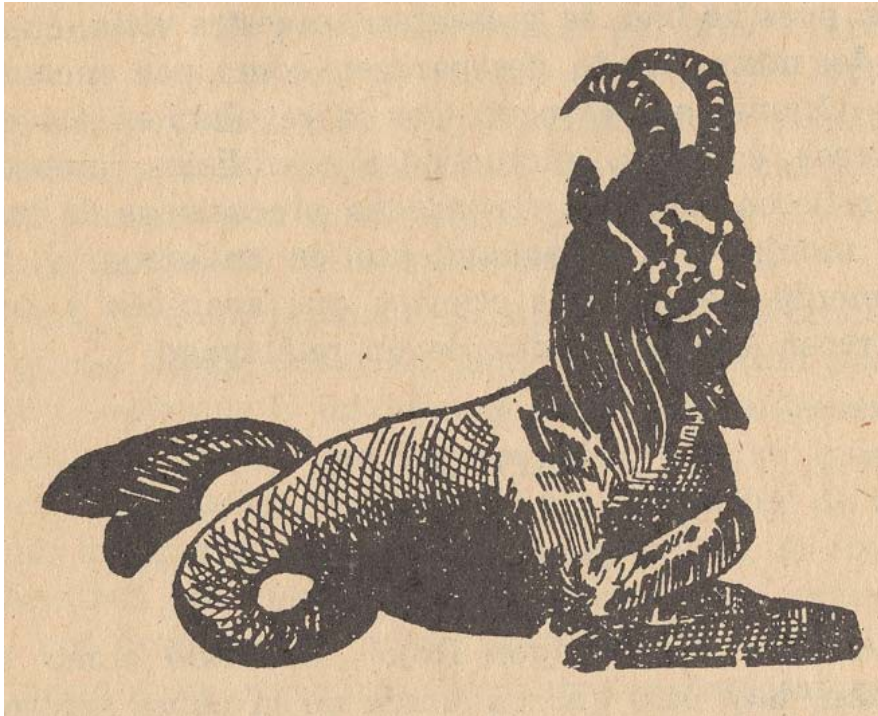
No terminaremos este capítulo sin ocuparnos, aunque ligeramente, de las visiones. Estas se distinguen de las apariciones en que su acción es más rápida, pues, no bien se presentan a nuestra vista, cuando del mismo modo desaparecen como por encanto. Las visiones se aparecen, por lo regular, en las carreteras, caminos, encrucijadas o edificios ruinosos. Se refieren casos de verdaderas procesiones de frailes, monjes y acompañamiento de entierros; y, finalmente, de espíritus celestes que aparecen y desaparecen con la rapidez de un relámpago.

CAPITULO IV

La cabra infernal.

Además del "Dragón Rojo", conocido como talismán, hay otro que en unión de la cabra infernal se menciona al principio de este tratado. Los espíritus diabólicos acostumbran tomar toda clase de formas tanto de personas como de animales. Las más usuales, sin embargo, son las de dragón o cabra, aunque algunas veces se presentan en forma de gato, gallina, cocodrilo, etc.

No ha de temerse al hacer las invocaciones a ninguna de las formas en que los espíritus se presentan, y siempre el operador debe estar preparado a la defensa tanto con instrumentos del arte, por si los espíritus quisieran hacerle daño material, como con los talismanes, que pueden servirle para obligarles a la obediencia.



La cabra infernal se aparece dando balidos lastimeros como de alma en pena, y el Dragón, lanzando aullidos fuertes y broncos, y echando fuego por los ojos y boca. A pesar de mostrarse el Dragón tan imponente, es, sin embargo, menos de temer que la cabra, por ser ésta el símbolo de la perfidia y del engaño. El operador deberá por lo tanto hallarse siempre en guardia y no dejarse vencer apariencias más o menos inocentes. La Cabra representa el disimulo y, la astucia refinada;' por algo se dice, hablando de dicho animal, que tiene "arte" y "pacto" con el diablo.

CAPITULO V

Transformaciones de la materia.

Como digresión es fácil que conceptué alguno de nuestros lectores el presente capítulo, más no lo es, en efecto, el proponemos un fin relacionado con las ciencias ocultas, como la exposición de algunos descubrimientos e investigaciones llevadas a cabo por los sabios que han rendido culto a la Naturaleza, estudiando sus fenómenos con la perseverancia y aliento que los espíritus les han concedido.

Gracias a sus inspiradas observaciones sabemos que las partículas más ínfimas, son mundos poblados por multitud de organismos, apreciables únicamente en el campo microscópico, y también sabemos que la tierra en que habitamos junto a lo que en el cielo contemplamos, no más que un poro llena de algún grano de arena del fondo de los mares de otro mundo, que se agita a su vez en lo profundo de un átomo de polvo de granito de otro mundo... y así, hasta lo infinito; cual el poeta amado de los gnomos dijera tan elocuentemente.

Sabemos que la materia es indestructible e imperecedera; que lo único que tiene existencia ilimitada son los cuerpos que ella forma; que la muerte de los seres no es más que la transformación de los plasmas que los constituyen; que un cadáver es el fin de una vida y el origen de un sinnúmero de

ellas, pues su descomposición es el medio en que los gusanos generan o bien 'los materiales que lo componían pasan a enriquecer las plantas facilitando su desarrollo.

Sabemos que nada de lo que existe es inútil, que todo está tan íntimamente unido, que si faltase cualquiera de sus elementos el desequilibrio universal pronto nos haría sucumbir.

Sabemos que todo es una cadena, cuyos eslabones engranan unos en otros., la cual gira alrededor del orbe ocupando sucesivamente todos los puntos. Así el agua que cae en forma de lluvia a la capa exterior de la tierra, después de penetraran su seno, se convierte en vapor y éste en nubes para finalmente volver a regar el suelo.

Sabemos que el cuerpo se compone de moléculas formadas por agrupaciones de átomos. Estos son inertes, inmutables e indestructibles, penetran en nuestro organismo por medio de la respiración y los alimentos, renuevan los tejidos, siendo constantemente reemplazados por otros, por lo que bien puede afirmarse que en pocos meses el cuerpo humano se halla completamente transformado, y ni en la sangre, ni en la carne, cerebro y huesos, queda un sólo átomo de los que nos nutrieron meses antes. Como dicha labor se repite en todos los organismos, resulta que lo que sirve hoy de alimento a una persona ha servido anteriormente a otra, y servirá, más adelante y siempre en constante transformación para nutrir nuevos seres.

Lamark, Darwin, Haechel, Masaen, Kant, y otros filósofos dotados de una profunda sabiduría por los espíritus superiores, nos dan a conocer secretos curiosísimos y maravillosos; explica el último, que en su Principio el universo entero no era otra cosa que una inmensa masa gaseiforme a una temperatura elevadísima.

Los millones de astros que hoy ocupan el espacio, nacieron por virtud de su movimiento general de rotación, durante el cual las masas que estaban algo más sólidas o más condensadas que el resto de la materia caótica, obraron sobre ella como centros de atracción; así se dividió la masa gaseosa primitiva en otras muchas secundarias cada una de las cuales conservó su movimiento de rotación y tomó, merced a él, la forma de un esferoide, separándose de él anillos, que marcaban la órbita de los futuros planetas y así sucesivamente. A causa del enfriamiento creciente de que eran objeto los astros pasaron del estado gaseoso al de cuerpos en fusión; después se condensaron y enfriaron más, formándose en su superficie una corteza sólida muy delgada que fue creciendo con gran lentitud en espesor. Cuando la temperatura del globo terrestre descendió hasta cierto grado, se verificó la primera aparición del agua en estado líquido, que cayendo sin interrupción cual inmensa lluvia sobre la costra sólida tendía a encharcarla y a encenagarla, disolviendo muchos principios y estancándose con preferencia en los sitios más declives.

Sabemos que la generación, según Haeckel, se ha realizado por heterogénea o sea por la combinación de los elementos, dando por resultado la formación de maneras de las cuales se concibe nacieron organismos más complejos.

Que hay seres vivientes como las abejas que se reproducen por partenogénesis, es decir, que no precisan la fecundación del macho para producir sus crías (que en tales casos son machos), se engendran a expensas de los óvulos de las madres; que hay otros, particularmente en los vegetales, que poseen los dos sexos y se reproducen por sí solos, existiendo también algunos que, como las palmeras, necesitan para reproducirse y dar fruto la cooperación de árboles de diferente sexo.

Que el fondo de los mares, donde la luz solar no penetra, está iluminado relativamente como la superficie, merced al fósforo que tienen en gran cantidad todos los peces.

Sabemos, que si en un depósito se recoge cierta cantidad de agua y se deja en reposo durante largo tiempo, no tardarán en aparecer, no solamente infusorios, sino larvas y microbios, probándonos, en fin, que la generación se efectúa en todos los momentos, la cual no es, bien considerado, más que las infinitas transformaciones que sufre la materia.

Jamás acabaríamos de referir los adelantos que a la ciencia magna se deben, ciencia concedida a las humanas criaturas por el mágico poder de los espíritus elevados o por las esclarecidas inteligencias de los nunca bien enaltecidos gnomos.

CAPITULO VI

Del éxtasis o abstracción.

El fenómeno conocido por "éxtasis" es muy común en aquellas personas que teniendo la imaginación viva, son sin embargo, susceptibles de ser sugestionadas. El éxtasis es generalmente producido por la influencia magnética de los espíritus que obran sobre nosotros. Puede ser parcial o total. Siendo lo primero, la persona puede tener su imaginación abstraída en cierto modo de todo aquello que le rodea, pero sin embargo percibe los sonidos y cuanto pasa a su lado, aunque sin parar atención sobre ello. Cuando el éxtasis se puede considerar total, es cuando el sujeto no se da cuenta ninguna de cuanto pasa a su alrededor. En este caso se puede considerar que la persona pierde hasta la sensibilidad.

Entre los chinos, indios y árabes, es muy frecuente hallar personas en tal estado de abstracción, que se les podría pinchar con una aguja sin que dieran señales de sensibilidad.

Según la ciencia, el éxtasis es producido por una exaltación cerebral, la cual puede ser determinada por la ingestión de narcóticos, influencia moral, hipnosis o supersticiones religiosas.

Durante el acceso, el cuerpo permanece inmóvil e insensible a los dolores más vivos, quemaduras, pinchazos, laceraciones, etc.

A veces se manifiesta también en movimientos convulsivos y alucinaciones del oído o de vista; dando por resultado que se perciban ruidos de voces, músicas, etc., o que se vean objetos y apariciones desconocidas.

El éxtasis místico puede determinar las apariciones de santos o diablos, en forma verdaderamente real y según la figura con que cada uno se los ve, presente en su imaginación.

Todo esto sólo obedece a causas sobrenaturales producidas por los buenos o malos espíritus que nos rodean continuamente.

CAPITULO VII

Por qué permite Dios que el demonio atormente a las criaturas.

1. Para que el hombre obstinado en las culpas, sirva de terror y ejemplo a otros hombres.
2. Para que los que no sean del todo malos, reciban castigo en este mundo por las culpas que cometan.
3. Para que la persona que se vea castigada del demonio, trate de reconocer a Dios y humillarse a él.
4. Para castigos de las faltas, hacer y procurar la enmienda.
5. Para que se corrijan los hombres viendo por sus ojos la verdad de la divina justicia.
6. Para que se pueda apreciar el grande poder de Dios.
7. Para mostrar la gran santidad de algunas criaturas.
8. Para aumentar los merecimientos de las criaturas viciadas volviéndolas al buen camino.
9. Para purificarse más en todos los sentidos.
10. Para que las criaturas tengan el purgatorio en este mundo, y se corrijan viendo que de tantos males, pueden salir tantos bienes.

TABLA

DE LOS DIAS FELICES Y DESGRACIADOS.

Días felices	Meses	Días Desgraciados
3 10 27 31	Enero	13 25
7 8 18	Febrero	2 10 17 22
4 9 12 14 16	Marzo	13 19 23 28
5 7	Abril	13 20 29 30
1 2 4 6 9 14	Mayo	10 17 20
3 5 7 9 12 23	Junio	4 20
3 6 10 23 30	Julio	5 13 27
6 10 15 18 30	Agosto	2 13 27 31
5 7 10 14 29	Septiembre	16 25 28
13 16 25 31	Octubre	3 9 27
3 13 23 30	Noviembre	16 25
10 20 29	Diciembre	15 28 31